

P. DIONISIO PAMPLONA POLO, SCH.P.

El beato escolapio de Calamocha

Edición a cargo de
JOSE M. DE JAIME LORÉN
JOSE DE JAIME GÓMEZ

Calamocha, 1998





CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

EDICIÓN A CARGO DE

José M.^º de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13. 50013 Zaragoza

Depósito Legal: Z-2849-98

P. DIONISIO Pamplona Polo, Sch.P. / Edición a cargo de José M.^º de Jaime Lorén, José de Jaime Gómez. - Calamocha : Centro de Estudios del Jiloca, 1998.

72 p. : il. ; 24 cm.

Bibliografía

D. L. Z-2849-98

1. Pamplona Polo, Dionisio - Biografías I. Jaime Lorén, José M.^º de, ed. lit. II. Jaime Gómez, José de, ed. lit.

929 Pamplona Polo, Dionisio

ADSCRITO AL:



Instituto de Estudios Turoleses
Excmo. Diputación Provincial de Teruel

CON LA COLABORACIÓN:



AYUNTAMIENTO
DE CALAMOCHA

Í N D I C E

Prólogo	5
1. Introducción	7
2. La Escuela Pía y La comarca de Calamocha	11
3. La vida del P. Dionisio Pamplona según el P. Claudio Vilá Palá, Sch.P.	15
4. El P. Dionisio Pamplona y Calamocha	53
5. Escritos y documentación	57
Creación literaria	57
Correspondencia	61
Otros documentos	63
6. Nota final de una beatificación	65
7. Bibliografía	69

El P. Dionisio María de Santa Bárbara
en sus primeros años en la Escuela Pía.



EL BELTRANI

ZARAGOZA
VELAZQUEZ NUÑEZ 14.

PRÓLOGO

La ciudad de Calamocha, señera y orgullosa de sus antepasados, ha querido dar a conocer a uno de sus más preclaros hijos, el P. Dionisio Pamplona (1868-1936).

Bien se lo merece, porque siempre estuvo estrechamente vinculado a la tierra que lo vio nacer. Cada verano, mientras estuvo en España, acudía a descansar unos días entre los suyos.

Todavía hoy se conservan cartas escritas a sus sobrinos de Calamocha. Con cuánto cariño su familia ha mantenido en la casa solariega de la calle Mayor, la habitación que siempre ocupaba nuestro P. Dionisio con el mobiliario originario. Pueden reconocerse sus libros de estudio y rezo con la firma autógrafa, así como otros recuerdos familiares.

Tomó como nombre protector en la Vida Religiosa "P. Dionisio de Santa Bárbara", frecuentó la ermita de esta santa de tanta veneración entre los calamochinos, y que todavía conservan tras una artística restauración del templo.

Tienes en tus manos la trayectoria infrecuente de un hombre excepcional. El itinerario seguido por el P. Dionisio es un desafío a quienes nos consideramos creyentes.

Amó a la Iglesia con obediencia plena, trabajó con autoridad y categoría, ejerció su sacerdocio en Argentina y España. Inteligente, bien preparado en humanidades, compositor latino, Profesor admirado en todos los Colegios donde enseñó, Educador y Pastor de Alumnos.

No es un teórico, es un pragmático. Su experiencia se realiza a partir de los acontecimientos diarios y de las situaciones. Inteligencia de lo vivo y de lo cotidiano.

Positivo, acierta con los rumbos que debe seguir. Naturaleza ardiente, llena de vitalidad, buena salud. Anda con los pies bien firmes en el suelo, encarnado en la vida; sus-

tentado por una fe inquebrantable, por un impulso, por un entusiasmo que le lleva a buscar los fines que persigue sin desánimo, con tenacidad.

Temperamento vigoroso, emotivo: siente las cosas con gran intensidad, las situaciones vividas las hace suyas. Carácter abierto, franco, firme, ardiente, fijo, siempre ama al primero.

Atiende la educación, como buen seguidor de José de Calasanz, acercándose al joven, prestando el mejor servicio que se le puede ofrecer a un joven.

El P. Dionisio era un hombre de fe, sabía que cuando se tiene a Dios consigo, y sólo en Él se confía nada resulta imposible. Amaba a la Iglesia sintiéndose responsable de la misma sufriendo en las vicisitudes adversas, y disfrutando de los éxitos de la misma. Reconoce la intervención de María en todas sus empresas, y le atribuye a ella la prosperidad de las mismas.

Queda patente nuestra gratitud al Centro de Estudios de Jiloca, a los autores de esta obra y a todos los devotos del Beato P. Dionisio Pamplona.

P. Mariano Blas Sebastián
Provincial, Escuelas Pías de Aragón

1. INTRODUCCIÓN

Con motivo de la beatificación del escolapio de Calamocha Padre Dionisio Pamplona Polo, recibimos en su día el encargo del Ayuntamiento de la Villa de preparar un pequeño opúsculo que sirviera para difundir entre sus paisanos los méritos que atesoró durante su vida, así como para que sus virtudes pudieran servirnos de ejemplo. Bien, como en su día no pudo llevarse a cabo este proyecto, el Centro de Estudios del Jiloca ha entendido que valía la pena retomarlo y darle, en la medida de sus posibilidades, la difusión que merece este beato calamochino.

Las primeras noticias sobre él proceden de nuestra propia infancia, por la repercusión que tuvo en Calamocha el hecho de abrirse su proceso de beatificación en plena postguerra. De ahí que, cuando iniciamos nuestro *Catálogo de Personalidades Destacadas de la Comarca de Calamocha*, le hiciéramos una de las primeras fichas. Fue mucho más tarde cuando, investigando en la biblioteca del colegio escolapio de Valencia de la calle Carniceros, en compañía del P. Jesús Sanz (q.e.p.d.), empezamos a recoger información de nuestro mártir. Primero fue el popular *Denes*¹, que a su vez cita otras fuentes internas de la Orden²; luego la obra del P. Ángel Pastor que, pese al tono un tanto subido de la época, recuerda también con amplitud las virtudes de nuestro paisano³ en el sermón fúnebre que se predicó en Monzón al poco de acabar la guerra.

1. CUEVA, D. (1983): Pamplona Polo, Dionisio. *Diccionario Enciclopédico Escolapio*, 2, 417. Salamanca, Ediciones Calasancias.

2. Entre otros: "VA 1-III-70; *Eph. Suppl.*, 1941, 12-14; *Sumario, Roma*, 1959, 4-33; *Artículos del Proceso*. Zaragoza 1949, 5-11; ... Gracia, V., *Los héroes de Aragón*. Zaragoza, 1943, 21-23".

3. PASTOR, BELTRÁN, A. (1943): *Oración fúnebre pronunciada en la iglesia parroquial de Monzón, el día 27 de julio de 1943, por el R.P. ... Sch.P. En honor del R.P. Dionisio Pamplona Sch.P. y demás víctimas hechas por la revolución roja en dicha villa*. Zaragoza, 16 pp.

las cambie, por mucho que la realidad actual nada tenga que ver con aquella de 1936. Contando que el relato que nos ocupa del P. Vilá hace ya muchos años que fue publicado en libro, pensamos que vale más la pena respetar aquí la integridad del documento que maquillarlo y adulterarlo. La memoria del historiador escolapio nos merece todos los respetos.

En el apartado siguiente van nuestras aportaciones personales sobre el personaje, en las que trataremos de resaltar algunos detalles de su vinculación con Calamocha, con su familia, etc. Dada la amplia proyección de nuestra comarca hacia la Escuela Pía, lo mismo en lo que hace a vocaciones religiosas, como en el elevado nivel intelectual y religioso de muchas de las mismas, previamente haremos un breve escarceo sobre este aspecto.

La excelente disposición por parte del Provincial de la Escuela Pía de Aragón, P. Mariano Blas Sebastián, nos ha proporcionado una buena cantidad de cartas, fotografías y otros documentos relativos al P. Dionisio Pamplona, con los que hemos formado también un buen apéndice documental que insertamos en su momento.

Por otra parte, desde el momento mismo en que se confirmó la beatificación del P. Dionisio Pamplona, desde distintos ámbitos se ha tratado de evocar su memoria siguiendo siempre en lo biográfico el texto del P. Claudio Vilá. En esta labor divulgativa ha destacado sobre todo Mosén Feliciano Nuez, desde la propia villa de Calamocha, así como diversos escolapios aragoneses y antiguos alumnos de la Escuela Pía como Jesús López Medel, que se han preocupado de informar y de difundir el evento con amplitud en los medios periodísticos⁶, especialmente turolenses.

Como colofón al magno acontecimiento de la solemne jornada de beatificación en la mañana romana del otoño de 1995, situamos una breve crónica que nos proporcionan los historiadores aragoneses de la Orden. Con todos estos materiales dispersos, esperamos haber podido componer un documento que sirva para conocer mejor a este nuevo beato llegado a los altares desde la villa de Calamocha.

Prosiguiendo pues en esta línea divulgativa, sirva este nuevo texto para acercar más la figura del mártir calamochino, especialmente, a sus propios paisanos.; mientras tratamos de ahondar en las raíces que lo ligan a esta tierra del Jiloca, así como aportar algunos grabados nuevos o poco conocidos del P. Dionisio que sirvan para enriquecer su no muy amplia iconografía.

Calamocha, agosto de 1998.

6. BLAS, M. (1995): Padre Dionisio Pamplona Polo, mártir escolapio, un hijo de Calamocha a los altares. *Diario de Teruel*, 11 de agosto, 18, Teruel; LÓPEZ MEDEL, J. (1995): Beatificación del P. Dionisio Pamplona y doce escolapios más. Nació en Calamocha en 1868. *Diario de Teruel*, 1 de febrero, 29, Teruel; NUEZ MARTÍN, F. (1995): Ante un gran acontecimiento para Calamocha. *Programa oficial de fiestas, Calamocha, agosto*; NUEZ MARTÍN, F. (1995): Ante un gran acontecimiento para Calamocha. *Diario de Teruel*, 11 de agosto, 18, Teruel; VALERO, S. (1995): Un mártir de Calamocha. *Diario de Teruel*, 18 de julio, 6, Teruel.



Recreación de un retrato del P. Dionisio con los símbolos de sus destinos en la orden, las llaves de superior, el globo terráqueo en representación de su faceta de maestro y mostrando, precisamente, el continente americano, sin duda en recuerdo de sus años argentinos, y el libro de cuentas y de anotaciones por su amor hacia las cosas bien hechas y pulcramente registradas.

2. LA ESCUELA PÍA Y LA COMARCA DE CALAMOCHA

Cuando empezamos a trabajar sobre las personalidades ilustres de la comarca calamoquina, no dejó de sorprendernos enseguida la elevada proporción de escolapios que aparecían de la mayor parte de nuestros pueblos. Efectivamente, dentro de la alta tasa de religiosos, del clero regular o de las órdenes, que saliendo de nuestros pueblos llegaron a alcanzar una cierta notoriedad, los discípulos de San José de Calasanz son con diferencia los que tienen la más nutrida representación en nuestro *Catálogo de Personalidades Destacadas de la Comarca de Calamocha*.

De las 481 personas de que en un momento dado constaba éste, a la Escuela Pía pertenecen nada menos que 41, es decir un 8,5%. Y eso que en los pueblos de la zona nunca hubo ningún colegio o casa religiosa de la Orden. Bien es verdad que no quedaban lejos los colegios escolapios de Albarracín, de Molina de Aragón y, sobre todo, de Daroca, que será precisamente el que ejerza una mayor influencia en toda la cuenca del Jiloca y serranías adyacentes, tanto en lo pedagógico como en su faceta de captación de vocaciones religiosas.

De los demás institutos religiosos —la mayor parte de los cuales contó con representación de nuestros paisanos—, el siguiente en importancia es el de los franciscanos que llega hasta los 32 representantes, nueve menos que los escolapios, y eso que contaron con un colegio seminario precisamente en Calamocha, lo que bien pudo servir a su vez para incrementar las vocaciones de la zona hacia los discípulos del santo de Asís.

Pero volvamos a nuestra representación escolapia, especialmente brillante en lo cuantitativo y en lo cualitativo en el siglo XVIII, con 22 religiosos (53,6%), 3 hay en el XVII (7,3%), 10 en el XIX (24,3%), 5 en el XX (12,1%), más uno que no podemos situarlo con precisión. Más de la mitad de todos ellos, exactamente 26, tienen su correspondiente reseña en el *Diccionario Enciclopédico Escolapio*, lo que nos indica ya la importancia que han merecido a los historiadores de la Orden.

Dado que desde un principio hemos atendido con prioridad a aquellos de nuestros paisanos que más han destacado en el terreno científico, merece recordarse aquí, indicando entre paréntesis el lugar de nacimiento y el año del mismo cuando lo conocemos, a Juan Tomás Durán (Bádenas), Ignacio Herrera (Collados, 1839), Jerónimo Polo de San Blas (Ferreruela de Huerva, 1750), y Juan José Soriano de Jesús y María (Ferreruela de Huerva, 1713) por sus trabajos sobre Matemáticas; y Cayetano Ramo de Santo Domingo de Silos (Lechago, 1736) por los de Geografía.

Más extensa y variada es la nómina de los escritores que tocan, por ejemplo, temas literarios o históricos, a la cabeza de los cuales debemos situar el prolífico José Beltrán Roche (Olalla, 1882), así como también a Manuel Bernad (Navarrete, 1764), Felipe García (Báguena, 1738), Joaquín Ibáñez de Jesús y María (Fuentesclaras, 1738), Ángel Pastor Beltrán (Mezquita de Loscos, 1892), Domingo Rubio de la Asunción (Torrelosnegros, 1727), José Rubio de San Pascual Bailón (Báguena, 1761), o el archivero Antonio Sierra Corella (Monreal del Campo) que durante un tiempo estuvo en la Orden.

Sobre asuntos filosóficos y lingüísticos terciaron Estevan Esteban (Ferreruela de Huerva, 1744), Fermín Ramo Saz (Luco de Jiloca, 1906), Ildefonso Ros (Caminreal, 1750).

De religión trataron Bernabé Arpa (Torrijo del Campo, 1746), Matías Julbe (Torrijo del Campo, 1758), Tomás López (Almohaja, 1754), Ramón Polo de San Francisco (Ferreruela de Huerva, 1762), Cayetano Ramo de San Juan Bautista (Lechago, 1713), Basilio Sancho de las Santas Justa y Rufina (Villanueva del Rebollar, 1728), Melchor Serrano de San Nicolás de Tolentino (Bádenas, 1738) y Federico Vicente (Mezquita de Loscos, 1848).

Grandes pedagogos la mayoría de los cuarenta y un escolapios de la comarca, sobre esta disciplina dejaron sus escritos Anselmo Esteban de San Francisco (Ferreruela de Huerva, 1742) o Juan Valenzuela (Burbáguena, 1728); y otros que no consta que lo hicieran como Manuel Gascón Gascón (Olalla), Manuel Jimeno de San Lorenzo (Olalla) que fue prefecto en Cuba, y Martín Martínez de San Antonio (San Martín del Río), rector del Seminario de Manila.

Otros seguidores de San José de Calasanz que salieron de los pueblos de la comarca de Calamocha cuyo recuerdo merece traerse aquí, son por ejemplo Juan Alijarde (Valverde), Joaquín Bruna de la Concepción (Tornos), Manuel Hernández (Blancas), José Laynez (Navarrete del Río), Matías López (Almohaja), Crispín Malo Sánchez (Ojos Negros), Salvador Martínez (Pozondón), Juan Antonio de San Ignacio (Monreal del Campo) y Bernabé de San Juan Bautista (Torrijo del Campo, 1747).

Y por fin, los que fueron víctimas de la persecución religiosa en España durante la pasada guerra civil, a la cabeza de los cuales figura Dionisio Pamplona Polo (Calamocha, 1868), Eulogio Malo Sánchez de San José (Ojos Negros, 1889) e Isidro Paricio Sánchez del Sagrado Corazón de Jesús, (Ojos Negros, 1889).

Como puede apreciarse, muchos y muy cualificados discípulos han rendido siempre las tierras del Jiloca a los hijos del Santo de Peralta de la Sal. Históricamente, de todos ellos merece destacarse el P. Cayetano Ramo de San Juan Bautista que llegó a ser General de la Orden, y autor de un popularísimo catecismo; el P. Basilio Sancho de las Santas Justa y Rufina, influyente arzobispo de Manila y escritor; y el P. Melchor Serrano de San Nicolás de Tolentino, obispo auxiliar de Valencia y también escritor.

3. LA VIDA DEL P. DIONISIO PAMPLONA SEGÚN EL P. CLAUDIO VILÁ PALÁ, SCH.P.^A

R.P. Dionisio Pamplona Polo de Santa Bárbara (1868-1936).

Bautismo: 11 octubre 1868

Vestición: 4 noviembre 1882

Profesión simple: 4 agosto 1885

Profesión solemne: 17 noviembre 1889

Ordenación sacerdotal: 7 septiembre 1893

Una carta:

"Viva Jesús. Rey de los mártires.- Peralta de la Sal, 2 de agosto de 1936.- Dichosa familia del R.P. Dionisio Pamplona, Rector del Colegio de Escuelas Pías de Peralta de la Sal.- Calamocha.

Con el alma llena de pena por una parte y de satisfacción por otra, les comunico que mi querido hermano el P. Dionisio ha obtenido la palma del martirio, por lo que les felicito y me felicito.

Sucedió de la siguiente manera:

El día 23 de julio vino una turba de comunistas de Binéfar a bombardear el colegio; los del pueblo lo evitaron, pero se comprometieron a hacérselo abandonar. Nos resistimos todo lo que pudimos, sobre todo el P. Dionisio, pero al fin, a las 8,30 de la noche, por salvar las vidas, salimos los 35 individuos que estábamos, entre gente armada, como malhechores, a una casa constituida en cárcel provisional. Pasamos la noche, y al día siguiente, como no nos habían dicho que estábamos presos, dijo el P. Dionisio: "Voy a la Parroquia a celebrar y a sumir el Santísimo". No había guardia en la puerta y salió. Yendo a la Parroquia, celebró, sumió y salió, pero ya había un gentío inmenso en la plaza. Le echaron el "alto" intimándole que entregara las llaves de la Parroquia, entre tanto le apuntaban con las escopetas; cumpliendo con su sagrado deber, se resistía a entre-

garlas hasta que casi se las arrebataron; lo cachearon, y al poco rato vimos el auto que lo conducía a Monzón. Lo que pasó en Monzón no lo sé. Lo único que nos han dicho es que allí lo fusilaron, por Jesucristo, los comunistas.

“Bienaventurados los que mueren en el Señor”. Es un verdadero mártir, de lo que pueden estas satisfechísimos, porque tienen un santo en el cielo que rogará por todos. Si mal no recuerdo, dos días antes se confesó conmigo, pues yo era su confesor y fui, hace 28 años, su novicio.

El martirio tuvo lugar el 25 de julio de 1936.

Junto con él fueron fusilados 24 de los principales.

También hemos tenido dos mártires más: El R.P. Manuel Segura y el Hno. David Carlos.

°Santos Hermanos míos, rogad por nosotros!

Esto ha sido un horror, en Cataluña y en esos pueblos apenas queda una iglesia sin profanar y de muchas leguas a la redonda yo soy el único sacerdote que quedo con vida, hasta ahora. Si el Señor me llama, pronto estoy, esa será mi dicha. A mí me han librado los del pueblo con la excusa de estar enfermo.

En fin, no tengo más ánimo para escribir. Perdonen cómo va escrita la carta, que no sé ni cómo, ni cuando la recibirán. Esto está en poder de los comunistas. aunque los Santos Mártires me comunican mucha fortaleza, Vds. comprenderán cómo está mi espíritu.

El Señor nos bendiga y perdone a nuestros perseguidores.

Saluda a todos, en especial a Dionisio, a quien conozco, su atto. s.s. en Jesucristo, Faustino Oteiza de la Virgen de los Dolores, escolapio¹⁷.

Es el relato de un testigo a los ocho días del suceso. Hablaremos largamente en su lugar del autor del mismo. Ahora ocupémonos del protomártir escolapio de Peralta de la Sal, tratando de perfilar su personalidad tejiendo su biografía del modo más completo que nos permitan los documentos.

INFANCIA Y JUVENTUD

Calamocha fue su patria. Nació el día 11 de octubre de 1868⁸. Bautizado en el mismo día en la parroquia de Santa María la Mayor⁹.

7. El sobre de la carta decía: “Sr. D. Dionisio Romance o familia”. D. Dionisio era sobrino del P. Pamplona; tenía, a la sazón, 24 años.

8. No hemos logrado la partida de bautismo.

9. No hemos logrado la partida de confirmación.

El ponente de su causa de beatificación, R.P. Juan Otal, creyó poder probar con testigos que el P. Dionisio dio, ya de niño, por sus virtudes cristianas, seriedad y ejemplar conducta, en el seno de un hogar edificante y piadoso, claros indicios de la rectitud admirable de conciencia que observó toda la vida y de la observancia rectilínea de la Ley del Señor, de las Reglas y Constituciones de su Orden, que le llevaron a ocupar los cargos más delicados, cuales son el de Maestro de Novicios y Rector del Colegio-Noviciado de Peralta de la Sal¹⁰.

Sus padres, don Santiago y doña Damiana, completaron su esmerada educación doméstica con los estudios de cultura general en la escuela y, cuando manifestó Dionisio sus deseos de hacerse escolapio, con unos años de latín.

Sometido al examen, como todos los pretendientes, lograba vestir el santo hábito, que ilustraría con sus virtudes, saber y heroísmo martirial; se lo bendijo el P. Toribio Esteban, Rector de la Casa de Peralta, en nombre y por delegación del Prepósito Provincial, P. Eugenio Torrente de San José de Calasanz¹¹.

Tres años de noviciado le prepararon para emitir conscientemente y con gran fervor de espíritu los primeros votos religiosos el 4 de agosto de 1885.

El 25 de noviembre llegaba a la Casa de formación de Irache, lleno de ansias de aprovechar en los estudios y en la piedad. Piedad y Letras es el lema de todo escolapio: el Cl. Dionisio lo llevaba esculpido en su mente y corazón. En el Libro de Biografías de Religiosos¹² se contiene esquemáticamente su curriculum del primer trienio de estudios: sus calificaciones son buenas, sin ser sobresalientes.

Su carrera, iniciada en el monasterio de Santa María la Real de Irache, se terminó con otros dos años de Teología, Cánones y Pedagogía en el de San Pedro de Cardena; aquí pronunció sus votos solemnes el 17 de noviembre de 1889 ante el R.P. León Vidaller, delegado oportunamente por el Rvdmo. P. Vicario General, Manuel Pérez¹³.

En Burgos recibió este mismo año las órdenes menores y el subdiaconado¹⁴. En 1890 acabó su carrera pedagógico-sacerdotal.

Iniciado ya su magisterio escolar, recibiría el diaconado en Zaragoza y la orden sacerdotal, suprema aspiración de su vida, en Jaca; aquel, el 7 de septiembre de 1890; éste, en igual fecha y mes, tres años más tarde¹⁵.

10. *Articuli et Positiones*, n. 2.

11. Archivo Vicaría General (Madrid). Datos del documento de su profesión solemne.

12. Folio 134 (Archivo Provincial de Aragón).

13. Archivo Vicaría General (Madrid). Profesiones solemnes.

14. *Ficha Personal* (Archivo Provincial Aragón).

15. Esto según la *Ficha Personal*: el 24-9-1892 según el *Libro de Biografías de Religiosos*, folio 134. Nos parece ésta más probable: tenía los 24 años según Derecho Canónico.

CINCO LUSTROS DE MAGISTERIO

Jaca fue su primer destino. Dos anotaciones en el Libro de Secretaría de la Comunidad dan testimonio. Dice la primera: "El 1 de agosto de 1890 ha llegado con obediencia a este colegio el Cl. Dionisio Pamplona de Santa Bárbara".

La segunda reza así: "El día 16 de septiembre de 1891 salieron de este colegio el diácono Dionisio y el Hno. Operario Sebastián; aquel para Sos y este para Zaragoza".

Nada más sabemos por documento escrito de este primer año, el más ilusionado y fervoroso de su carrera magisterial, en la que habría de destacar como profesor y como educador nada vulgar.

En Sos del Rey Católico¹⁶ encargóse de la llamada "escuela de escribir" frecuentada por 60 alumnos externos. Cumplió bien su destino como maestro; su observancia religiosa se calificó simplemente de regular en 1893¹⁷.

En 31 de agosto de 1895 fue trasladado a Zaragoza, donde desempeñó el cargo de Director y profesor de la Escuela Superior de vigilados de primera enseñanza. El 18 de septiembre inmediato pasó a Director de la Sección de colegiales mayores y se le confirió la enseñanza de las Matemáticas y Agricultura¹⁸.

Su prestigio como profesor era ya grande en estos momentos. Así se explica que en octubre de este mismo año 1895 se le enviara a Alcañiz a explicar Matemáticas, Filosofía, Literatura preceptiva e Historia Literaria; al mismo tiempo llevaría la economía de la casa y la Secretaría de segunda enseñanza, corriendo a su cargo además el depósito de material del Gabinete.

Está en la plenitud de sus energías y desarrolla al máximo sus potencialidades.

En los Juegos Florales de Alcañiz, celebrados en septiembre de 1901, se le nombra Secretario del Jurado Calificador y se le encarga asimismo el discurso que debía glosar el juicio crítico de los diversos trabajos literarios presentados al certamen¹⁹. Esto no debe extrañarnos: "escribía con facilidad en verso y prosa, en latín y castellano". En la revista manuscrita "La Sal de Peralta" que redactábamos los novicios —afirma el M.R.P. Aísa—²⁰ dejó numerosas pruebas de su ingenio. Se conservan en el archivo de la Provincia sentidas poesías que en latín y castellano escribió a su sobrino el P. Fermín Ramo con motivo de su santo y primera misa²¹.

16. *Biografías de Religiosos*, folio 134.

17. Archivo Provincial Aragón, carpeta n. 21. *Catálogo de religiosos de Sos*, año 1893. Firmó el informe oficial el R.P. Pascual Andreu de la Virgen de los Dolores.

18. *Biografías de Religiosos*, folio 134.

19. *Biografías de Religiosos*, fol. 134.

20. *Notas a la Crónica del R.P. José Beltrán*, p. 8.

21. En el archivo no logramos dar con estos versos.

Cumplido un septenio de docencia en Alcañiz, pasó en 1903 (29 de septiembre) al colegio de Jaca, por segunda vez. Ahora enseñó en él Matemáticas, actuando al propio tiempo de Ecónomo²².

Aprovechó este tiempo para sacar el título de Maestro elemental en el examen ordinario de junio de 1904, para hacer frente a las exigencias del gobierno español. Examinemos su expediente.

SU EXPEDIENTE ACADÉMICO

Hemos logrado localizarlo en la Escuela del Magisterio "San José de Calasanz" de Huesca, gracias a la amabilidad de su director D. Manuel Sáez de Descatllar²³.

Consta de 46 folios, manuscritos casi todos y algunos de ellos por las dos caras.

Se inicia con una instancia solicitando examen de ingreso, según la Real Orden del 10 de mayo de 1901, y el de las asignaturas de los cursos primero y segundo del Grado Elemental.

El día uno de junio aprobó las dos pruebas de ingreso, escrita y oral. Fue examinándose de las diversas asignaturas los días 3, 4 y 7. De esta última fecha es la certificación extendida por D. Silverio Ruiz, Maestro de la escuela municipal del Centro, en la ciudad de Huesca, acreditando a favor del P. Pamplona los *ejercicios corporales* exigidos a los Maestros en el curso primero y segundo del Grado Elemental.

El 13 y 14 del mismo mes revalida el Grado en unas pruebas de conjunto, logrando como nota final un aprobado.

Meses después, exactamente el 28 de agosto del mismo año 1904, se dirigía con instancia al Director de la misma Escuela del Magisterio, exponiendo:

"1.º Que habiéndose dedicado privadamente a varios estudios del Grado Superior del Magisterio y deseando utilizar el derecho que le concede la legislación vigente para darles validez académica, a V.S. suplica que se digne admitirle a examen por asignaturas completas de las de Religión y Moral, Caligrafía, Aritmética y álgebra, Geometría, Músi-

22. *Biografías de Religiosos*, folio 134.

23. "Saluda" al autor (Huesca, 10-6-1964). Nos trasladamos allí el 21 de junio de 1965. Se nos atendió amablemente y se puso el expediente del P. Dionisio Pamplona a nuestra disposición. Entre la documentación presentada por el examinando figura la autorización extendida a su favor por el Superior del Colegio de Jaca, P. Luis Domínguez Legaz, pariente del Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional actual, Excmo. Sr. D. Luis Legaz Lacambra; presentaba como fiadores de su personalidad, en Huesca, a D. José Fatás Basilo y al M.I. Sr. D. José Erice, Canónigo Penitenciario. Leímos con especial atención sus ejercicios sobre Pedagogía, con la natural desilusión de no hallar ideología propia por tratarse de responder simplemente a guiones forzados por programas escolares. En el texto damos los datos más indispensables, dejando otros mil detalles propios de todo examen.

+

Ego Dionysius Maria à Scta. Barbara,
(in seculo Dionisio Pamplona y Polo)

patria Calamocho, Diocesis Caesar-augusta, annum agens
decimum septimum, facio meam Professionem Votorum
Simplicium in Religione Hericorum Regularium Pauperum
Matris Dei Scholarum Barum; et verbo Omnipotenti
Deo Patri, et Spiritui Sancto, ac Disparre
semper Virgini Mariae, et Scti Bdo. S. Thurebio à Scto.
Stephano, rectori circa hoc delegato à Rdo. admodum
P. Emmanuele Acero à Scto. Francisco Lusitensi, Pro-
posito Provinciali. locum Dei tenenti pro Rmo. P. Emmanuele
Cores à Matre Dei, Vicario generali, et omnibus necessariorum
quis legitime exigendis **PAUPERIATEM, CASTITATEM, et**
OBEDIENTIAM, et iusta eam, peculiariter coram circa
PUBERORUM ERUDITIONEM secundum formam Brevis Pauli V
in nostris Constitutionibus contentam. Quare Professionem
et Vota, quibuscumque in contrarium existentibus, quibus nunc
libere et integre renuntio, non obstantibus, firma, rata, validaque
semper fore et esse volo.

In quorum fidem his à me exaratis, subscripsi inter alia
claus in Anno tributionis Scti. Iosephi Sponsi, die secunda mensis Au-
gusti, cum millibus octingentesimo octogesimo quinto.

Pro nullo casu me Ultramarè, si ad Obediencia exegerit,
prosecutorum.

Vota mea Domino reddam coram omni populo Huius, in
atriis Domus Domine, in medio eius. Hieronymalem.

Ego Dionysius Maria à Scta. Barbara, omnia supra dicta confirmo
manu propria.

Superscripsit Rector tributionis

hanc Professionem suscepi ex commissione R. V. admodum
P. Emmanuelis Acero a Scto. Francisco Anisiensi. Praepositi
Provincialis, in Ecclesia Scti. Josephi Spanni coram
domesticis et externis.

Thuribius a Scto. Stephano, Rector

Peralta de la Sal

quatuor a V. del Remedial adquisi. ff

Prefatus Dionysius Maria a Scto. Barbara, in saeculo
Dionisio Pamplona y Polo natus fuit in populo Calamocha,
Caesaraugustanae Diocesis, die undecima mensis Octobris,
anni millesimi octingentesimi sexagesimi octavi; baptizatus ibidem
a S. Michaeli Roche Parochi in Scto. Maria; confirmatus die
trigesima prima mensis Augusti, anni millesimi octingentesimi
septuagesimi primi ab homo. D. D. Sr. Emmanuel Garcia fil
Archi-Episcopo Caesaraugustanae. Suscepit Habitum nostrum pro
Ulcis (sordalis sordandis) in Ecclesia nostra Betaltensi de manu
R. P. Thuribii a Scto. Stephano, Rectoris hujus Domus, ex
commissione R. V. admodum P. Eugenio Corrente a Scto. Josepho
Calasancio, Praepositi Provincialis, die quarta. Novembris
anni millesimi octingentesimi octogesimo secundi.

Emisit Professionem Votorum simplicium in
Domo nostra Probationis Betaltica Salis in manibus R. P.
Thuribii a Scto. Stephano, eiusdem Domus Rectoris, ex com-
missione R. V. admodum P. Emmanuelis a Scto. Francisco
Anisiensi, die secunda mensis Augusti anni millesimi octingenti-
nisi octogesimo quinta; praestito in super juramento solito,
promissisque ultimo secreti retentionis, inquit omnia vota
obtinuit favorabilia.

Mixtus a Concept. Nov. Mex. ita esse testis

ca y Prácticas de enseñanza, correspondientes todas ellas al primero y segundo curso del plan de 1903.

2.^º Que habiendo obtenido la calificación de sobresaliente en las asignaturas del grado elemental que a continuación se expresan, a saber: Religión e Historia Sagrada, Geografía e Historia de España (cursos primero y segundo), Gramática Castellana (primero y segundo), Pedagogía (primero y segundo), Derecho usual y Legislación escolar, Nociones de Aritmética y Geometría, Prácticas de enseñanza (primero y segundo cursos) en los exámenes ordinarios verificados en la Escuela Normal Superior de la acertada dirección de V.S. en junio de 1904; solicita de su justificada benevolencia que se digno concederle Matrícula de Honor en las asignaturas correspondientes del primer curso, en virtud de lo preceptuado en la Real Orden de 28 de agosto de 1903”.

En consecuencia en la última quincena de septiembre se sometía a nuevos exámenes; no los rindió de todas las asignaturas que indica. Seguramente pensaba aprobar el resto en el verano siguiente, lo que no tuvo efectividad por el cargo que le confió la obediencia.

Lo cierto es que no sacó siquiera el título de Maestro Elemental ni pagó los derechos del mismo hasta 23 años después, según pedía en instancia, que le fue otorgada favorablemente, del 30 de mayo de 1927.

MAESTRO DE NOVICIOS

En agosto de 1905 se le nombró Maestro de Novicios. Dejó Jaca el 18 del mismo mes²⁴.

He ahí la pintura que del P. Dionisio en estos momentos trazara el R.P. Ángel Clavero de la Asunción²⁵:

“Religioso austero por temperamento y por convicción; y observante fidelísimo de las Reglas por exigencia de su espíritu recto, el P. Dionisio Pamplona fue un escolapio fervoroso y completo, que, si como maestro proporcionó gloria a la Orden, como sacerdote le brindó el esplendor de sus virtudes y la enaltecó entre propios y extraños”.

“Severo en sus costumbres, rígido en la observancia, perseverante en la oración, enemigo de visitas y cultor enamorado del retiro, espiritual y piadoso, conocedor del mundo y del corazón humano; todo señalaba al P. Pamplona para el cargo, por delicado e importante, de los Institutos religiosos: para formar el espíritu de los futuros escolapios, forjándolos en el yunque del sacrificio, y en la fragua del amor, para Maestro de Novicios”.

24. *Libro de Secretario de la Comunidad de Jaca (18-9-1905)*.

25. ÁNGEL CLAVERO, *Historia de la Escuela Pía de Sudamérica*, t. II, vol. III, pp. 158-162 (cuartillas dactilografiadas). Por ser inéditos y por nuestro ardiente deseo de que sean los propios religiosos de la Provincia respectiva los que hablen de sus mártires, nos permitimos en esta obra amplísimas transcripciones en ocasiones diversas.

"Sería superfluo cuanto se dijera del celo con que el Padre Dionisio se consagró a la noble empresa de plasmar los futuros escolapios; y no hay necesidad de subrayar el interés que puso en hacer piadosos, mortificados, amantes del Instituto y ansiosos de su perfección y progreso, a los muchachos que iban al Noviciado. Como el lapidario talla lentamente el diamante que ha recibido en bruto, hasta que sus múltiples facetas reflejan el iris de todos los colores, aquel maestro de espíritu tomaba las almas de sus novicios, con todos sus defectos, con todos los resabios del mundo, con todas las fallas de una educación doméstica, equivocada o descuidada; y, poco a poco, con paciencia y constancia, con bondad y dulzura, con caridad que no excluía la severidad cuando era necesaria, iba transformando aquellas almas, modelando aquellos corazones, modificando aquellas voluntades, hasta que, transfigurados y cambiados, aquellos jovencitos tornasolaban, en su vida, el iris de todas las virtudes cristianas y religiosas".

Era el P. Pamplona de temperamento nervioso y vehemente; pero sabía dominarlo perfectamente, afirma un antiguo novicio, el M.R.P. Valentín Aísa. Escuchémosle:

"Lo tuve dos años de Padre Maestro. El siguiente rasgo también demuestra el control que sobre sí mismo guardaba. Asegura D. Pedro Galindo, empleado municipal de Monzón, que en el momento de bajar del coche en que atado lo traían de Peralta para meterlo en la cárcel, se le cayó el sombrero. Uno de los guardianes lo recogió y al meterse en la cabeza, dio un gran puñetazo abollándolo. El Padre, añade el testigo de vista, sereno y resignado le dio las gracias.

"De la aplicación y claridad de ingenio que le atribuye el P. Beltrán nos dábamos cuenta los que fuimos sus novicios. Era muy competente en las diversas materias que enseñó. Siempre a las clases venía muy bien preparado. Aún de los alumnos menos dotados se hacía entender cuando con viveza y sencillez explicaba repetidamente los problemas y teoremas de las Matemáticas y lo más difícil de la construcción latina.

"Aunque eran pocos sus conocimientos de música, con tesón, a fuerza de solfear, nos enseñaba a los novicios cantos y misas que a veces él acompañaba al armonium con buena voluntad".

"Su consuetud dice que en el Juniorato fue verdaderamente piadoso, de excelente ingenio y de fácil memoria. Sus novicios observábamos la facilidad con que retenía las listas de verbos, excepciones y ejemplos de la Gramática latina del P. Olle"²⁶.

Tenía a la sazón 37 años. Brillaban en él las mejores dotes de prudencia, sabiduría y penetración de espíritus indispensables en el buen Maestro de Novicios.

Sabía ser severo y cariñoso a la vez: poseía aquella "dulce severidad" que tanto alabó Montaigne en los educadores. Exteriormente casi parecía adusto y áspero; en la intimidad era muy cariñoso pero sin melindres²⁷.

26. Notas a la Crónica del R.P. José Beltrán, nota 9.

27. Véase M.R.P. VALENTÍN AÍSA. Notas a la Crónica del R.P. José Beltrán, nota 11. Los párrafos siguientes son de la misma fuente.

Rebosan ternura las cartas dirigidas en septiembre de 1907 y abril de 1910 (Archivo Provincial de Zaragoza) a "sus hijos", los juniros aragoneses en Irache, novicios anteriormente suyos en Peralta. "Todavía tenéis aquí un Padre que os ama de todo corazón y os encomienda con todo afecto *quotidie* a esa misma Señora que escucha atenta vuestros elogios y vuestras plegarias". En estas palabras hace alusión al mes de Mayo que se celebraba en el Noviciado con singulares sentimientos de piedad que él sabía despertar en sus novicios.

Su fe sin titubeos, recia y profunda, se translucía claramente en el acento de convicción que ponía en sus pláticas y sermones.

Su amor a Dios lo demostraba bien en sus obras, en su enorme espíritu de sacrificio, en su caridad sin límites para entregarse total e intensamente a la formación de sus novicios, en su incansable laboriosidad, hábito que supo comunicar a sus novicios, y en su severa austeridad y gran mortificación. A pesar de ser un buen fumador, no encendió ningún cigarro mientras fue Maestro de Novicios. Todo el tiempo que lo fue, asegura su sobrina Dña. Rosario Romances, se abstuvo, hasta en las vacaciones, en que convivía ejemplarmente algunos días con sus familiares, y eso que ella y los suyos bromeando le incitaban a fumar.

El amor a María lo inculcaba en los Novicios con ahínco y frecuencia. Todo le servía para este fin. Gran provecho sacaba de las mismas excursiones al campo, tomando con frecuencia por meta de las mismas una ermita mariana. Quienes fueron sus novicios recuerdan aún con agrado las visitas que hacían a la Virgen de la Mora, sita al pie del fuerte castillo, enclavado en el antiguo y desaparecido poblado de Montmegastre; a la ermita del Vilet, junto al monasterio de Ntra. Señora de la O; a la Virgen de la Ganza cuya devoción se remonta a los tiempos de la reconquista de Calasanz, o a la Virgen de la Carrodilla ya en el término de Estadilla.

SECRETARIO, CRONISTA Y RECTOR DE LA CASA DE PERALTA

En el cargo de Maestro de Novicios sustituyó al R. Padre Manuel Gazo de la Virgen de los Ángeles que actuaba al mismo tiempo como Rector de la Casa²⁸. El P. Dionisio es nombrado también Secretario y en calidad de tal consigna y firma: "El 20 de agosto tomé posesión del cargo de Maestro de novicios".

Sus firmas como Secretario llegan hasta su nombramiento de Rector de la casa de Peralta, el 7 de septiembre de 1912, en que tomó posesión del cargo.

Traslademos aquí algunas de sus anotaciones que nos permitan entrever algo biográfico o de interés vital para el Noviciado y su Maestro.

28. *Libro de Secretario*, de Peralta. Caja n. 11.

"El día 20 de febrero de 1906 —escribe— llegó a nuestro colegio la estatua de la Inmaculada que el R.P. Dionisio Fierro ha tenido la bondad de regalar al Santo Noviciado de Peralta. Al día siguiente, 21, fue bendecida por el Rector, P. Manuel Gazo de la Virgen de los Ángeles, y al día siguiente, 22, se cantó en la capilla del Santo Fundador una solemne Misa por los novicios en la que predicó el sobredicho P. Fierro, que llegó la víspera para hacer la Visita del Santo Noviciado".

Seis días después anotaba: "Durante los días 25, 26 y 27 se ha tenido el solemne triduo de Carnaval, en el que los Padres han dirigido sentidas pláticas a los fieles, y los Novicios han cantado el Santo Rosario, motetes, Santo Dios, Salve y Reserva, terminando todas las tardes con un responso".

El 26 de febrero se había tenido capítulo local siendo nuestro P. Dionisio elegido Vocal para los comicios provinciales que se tuvieron luego en Zaragoza, y a los que acudió el 16 de abril con el Rector, P. Manuel Gazo²⁹.

Durante la primera quincena de marzo se tuvo el acostumbrado septenario de San José; todos los días cantaron los Novicios un misterio y los gozos; en el último día, que fue la fiesta del glorioso Patriarca, se cantó por la mañana la misa de Bordesde a dos voces, y por la tarde, hubo exposición de Su Divina Majestad y se cantó el rosario. También el P. Maestro (él), por amor a San José, dirigió una sentida y elocuente plática, encomiando las virtudes del Santo e invitando a los oyentes a la imitación de las mismas; resultó una fiesta muy bonita, y de mucha concurrencia".

Predica luego en el septenario de la Virgen de los Dolores, en los ejercicios de Semana Santa, etc.

En marzo de 1907 actúa de Secretario en la Visita Canónica realizada a Peralta por el Provincial, P. Joaquín Campos del Santísimo Sacramento.

Su ardiente devoción mariana no le permitió olvidar las dos anotaciones siguientes que aparecen en bien pocos de los Libros de Secretaría de los Colegios de la Provincia de Aragón; las dos son del mes de agosto de 1907.

Dice la primera: "El 12 de agosto se leyó un oficio del Rvdmo. P. Prepósito General, notificándonos que podíamos añadir la palabra Inmaculada en el Avemaría del Rosario, diciendo: *Sancta Inmaculata María, Mater Dei, etc.*, restringiendo ese privilegio a nuestros colegios, iglesias y oratorios"³⁰.

Dice la segunda: "El 29 de agosto se leyó un oficio del M.R.P. Provincial, Joaquín Campos del Stmo. Sacramento, en el cual señala la 3.^a Dominica de Noviembre, festivi-

29. Fruto de los Capítulos fue la concesión de S.S. Pío X de poder añadir en la letanía: "*Regina Scholarum Piarum, ora pro nobis*".

30. En 1910 se limitó esta facultad "*ad oratoria privata seu capellas, nec posse ex gratia uti in publicis Ecclesiis*" (*Libro de Secretario de Peralta*, 5-I-1910).

dad del Patrocinio de la Santísima Virgen María, para la celebración de la fiesta en obsequio de Nuestro Santo Fundador, prescrita por el último Capítulo General de Roma”.

Desde entonces es él, además, Cronista. Dice: “En el mismo oficio se nombran Cronistas de nuestros Colegios a los Secretarios de los mismos”.

He aquí otras noticias autobiográficas espigadas de los Libros oficiales: el 4 de mayo de 1909 resultaba elegido Vocal para el Capítulo de la Provincia que había de celebrarse en Zaragoza. Acudió a él el 28 de abril. No pudo, en cambio, acudir a los grandes festejos celebrados en Urgel en honor de Nuestro Santo Padre del 7 al 11 de septiembre de 1911 organizados por la munificencia del Dr. Benlloch, Obispo de Urgel y Príncipe Soberano de los Valles de Andorra.

El año siguiente, 1912, lo fue otra vez de capítulos: como Vocal de Peralta acude de nuevo a Zaragoza el 27 de abril dejando al frente de los novicios al P. Manuel Laborda, venido ex profeso del colegio de Barbastro.

Regresa el 8 de mayo.

El 27 de septiembre de este año es nombrado Rector de la Casa de Peralta por el M.R.P. Manuel Gazo, que dejando la casa-cuna del Fundador pasa a Zaragoza a regir los destinos de la Provincia de Aragón.

En la misma fecha tomó posesión del Rectorado el Padre Dionisio Pamplona, dejando los cargos de Secretario y Cronista.

Unos días después (30-IX-1912) llegaba de Molina el R.P. Laureano Arrese para tomar posesión de su cargo de Maestro de novicios al día siguiente, quedando relevado del mismo el P. Dionisio que lo había desempeñado durante siete años.

Los días 12 y 13 del mes de octubre el propio Rector hacía la Visita Canónica del Noviciado en nombre del Provincial.

De su actuación rectoral consta un viaje a Barbastro con objeto de defender los intereses de la Comunidad peralteña. Salió el 18 para regresar el 21 de noviembre. Ignoramos de que se trataba.

En nombre del Provincial recibió el 1 de agosto de 1913 la profesión simple de los novicios. Fue su último acto de interés. El 20 del mismo mes, convocada la Comunidad en el coro, tomó posesión del cargo de Vicerrector in Capite el R.P. Ángel Pallarés de San Antonio Abad, sustituyendo al R.P. Dionisio Pamplona, que en el mismo día partió para ejercer el Rectorado en el colegio de la ciudad de Pamplona³¹.

31. *Libro de Secretaría de Peralta*. El día 19 firmó en el *Libro de Peculio de Peralta* el recibo de las cantidades que en calidad de tales figuraban en Caja (Archivo de Peralta, Caja, n. 11). Véanse por curiosidad:

SU PERSONALIDAD

"Era el P. Dionisio hombre de recio temple y una figura destacada; alto, moreno, seco, de frente despejada, cabello castaño con hebras de plata, ojos garzos de penetrante mirada, de temperamento nervioso, inflexible carácter, conciencia rectilínea y tan serio, que infundía respeto aún a sus mismos verdugos"³².

Ciertos trazos muy destacados pueden señalarse en su silueta moral: un amor apasionado a la Orden, rigurosa austeridad para consigo mismo, franca sinceridad en sus palabras y en sus obras, indomable firmeza de carácter y absoluto apoliticismo para buscar sólo el reino de Dios en las almas³³.

Refiere su sobrina, doña Rosario Romances, que viajando en cierta ocasión durante la República, tiempo en que los sentimientos políticos andaban sobreexcitados, fue aludido muy descortésmente por unos viajeros. Respondióles con tal moderación y gracejo que no se molestaron, ni por sus palabras, ni por los aplausos que espontáneamente explotaron de los demás que viajaban en el mismo departamento.

"El amor a la Virgen nos lo inculcaba a los novicios con ahínco y frecuencia. En muchos de nuestros paseos visitábamos algunas de las ermitas situadas en los valles y montes de las cercanías de Peralta. Si estaban cerradas, entonábamos los cantos y recitábamos nuestras oraciones delante de la puerta". Así dice un ex-novicio:

"Quizá entre los cargos en que más resaltó el P. Pamplona, fue el de Maestro de Novicios. La vigorosa formación escolapia dada por él la han demostrado los que con él se educaron. Ellos son buena prueba de su actuar callado pero eficiente.

En la dirección del Noviciado el P. Dionisio Pamplona puso de relieve las dotes de gobierno que le adornaban; y los Superiores le eligieron Rector de varios colegios: Peralta, Pamplona, Barbastro y Buenos Aires. En todos esos rectorados dio muestras de prudencia; se mostró enérgico para corregir los abusos; condescendiente con las faltas de mera flaqueza; celoso del bien espiritual y del adelanto material de las Casas; preocupado de los progresos de los alumnos en virtud y letras; vigilante para que una severa disciplina fuera salvaguarda del orden y difusora de las buenas costumbres"³⁴.

Tiene el 1-X-1912	95 ptas.
28-X-1912 añade	35 "
17-III-1913 añade	50 "
6-VII-1913 añade	60 "
28-VII-1913 añade	25 "
	265 "

En páginas anteriores figuran otros asientos y recibos suyos.

32. J. BELTRÁN, *Crónica. La Escuela Pia de Aragón y la tragedia española*, p. 103.

33. M.R.P. VALENTÍN AISA, *Notas a la Crónica del P. Beltrán*, nota 11.

34. Véase nota anterior.

PRIMER SEXENIO RECTORAL EN PAMPLONA (1913-1919)

Gobernó el Colegio de Pamplona desde 1913 a 1915 como Vicerrector *in capite*³⁵. Luego ya como Rector propio hasta 1918. Por razón de la primera guerra mundial obtuvo de la Santa Sede el Rvdm. P. Tomás Viñas, General de la Orden, la prórroga de todos los cargos: *regant qui regunt*; por ello se extendió el mandato del P. Dionisio hasta 1919³⁶.

Con su llegada quedó asegurado el efecto de renovación espiritual y catequística que para nuestros colegios deseaban los Supremos Jerarcas de la Orden. En efecto, se consigna por vez primera en el Libro de Secretario que "se ha rezado diariamente el santo rosario durante todo el mes de octubre en la misa de los niños con exposición de Su Divina Majestad".

El 11 de diciembre se leía en plena comunidad la circular del Prepósito General P. Viñas relativa a la explicación del Catecismo a los niños y al establecimiento en nuestros colegios de la Comunión diaria de nuestros discípulos con el nombre de Turnos Eucarísticos de las Escuelas Pías.

El P. Dionisio respondió inmediatamente a la llamada: el 20 del mismo, con objeto de inaugurar el Turno Eucarístico, a las 10 de la mañana se celebró una misa solemne con exposición de S.D.M., terminada la cual, el P. Rector dirigió desde el púlpito una plática a los niños haciéndoles ver lo necesario que es a todos los estados la Comunión frecuente y en particular a los niños y jóvenes y manifestándoles la voluntad de nuestro Rvdm. P. Prepósito General de establecer en todas nuestras Casas el Turno Eucarístico; a continuación leyó las bases por las que se regirá dicha asociación y los nombres de los Señores que formarán la Junta; y como en el mismo día comenzaban las vacaciones de Navidad, quedó aplazado el funcionamiento de la misma hasta el día en que se reanuden las tareas escolares³⁷.

Y así se hizo: el 18 de enero empezó a funcionar el Turno Eucarístico.

El P. Pamplona vibró entonces y puso de relieve su gran talla de educador y apóstol juvenil. No contento con dar curso y vida oficial a lo preceptuado, elaboró su plan de cuyo inicio nos informan estos renglones: el 25 de enero "a las cuatro y media de la tarde tuvo lugar en el Salón de Actos de este Colegio una velada catequístico-eucarística, cuyo programa lo componían algunas piezas musicales, la conferencia del P. Rector, Director del Turno Eucarístico, sobre la naturaleza de la devoción al Misterio de la Eucaristía, algunas poesías recitadas por los del Turno Eucarístico y como final un cuadro escénico alusivo a la Eucaristía, quedando muy complacidos cuantos vinieron a pre-

35. Tomó posesión el 28-8-1913 (*Libro de Secretaria de Pamplona*).

36. Se registra el oficio correspondiente el 21-2-1918, en el libro oficial del Colegio de Pamplona.

37. *Libro de Secretaria de Pamplona* (20-12-1913).



senciarla; de una manera análoga se irán celebrando otras veladas los últimos domingos de los meses sucesivos”.

Mientras en Centroeuropa se encendía la guerra, cuyo alcance y proporciones, mundiales nadie entonces sospechaba, el P. Pamplona presidía como Rector y Director del Colegio, los exámenes de los alumnos de Enseñanza Primaria, base esperanzada del bienestar y prosperidad de nuestros colegios, y que por lo mismo venía siendo impulsada por él con todo entusiasmo. Eran los días del 22 al 25 de julio; nunca como entonces admiraron las familias y cuantos los presenciaron, los adelantos de nuestros discípulos en las diversas asignaturas que comprenden esta enseñanza —asegura el cronista—³⁸.

Ante las llamas y horrores de la guerra, primera de las llamadas europeas, sucumbió en Roma el santo y anciano Pontífice de la Eucaristía, a los 79 años de su edad y a los once de su fecundo pontificado, llorado por el mundo entero y, en especial, por nuestro P. Dionisio Pamplona, quien dispuso los correspondientes sufragios.

El problema de la guerra se hacía angustioso. En los ejercicios previos a la festividad de Nuestro Santo Padre en el mes de agosto se tuvo un triduo con exposición de Su Divina Majestad para obtener la paz entre las naciones beligerantes.

Desde esta fecha se abre ahora un lamentable bache en la información sobre la actividad del Rector P. Pamplona. Quedamos tres años casi sin noticias suyas en Libro Oficial. Incuria del responsable, no ausencia de vida en el infatigable y enérgico Rector que, atendidas las necesidades y problemas múltiples del colegio, halla aún tiempo y dispone de energías sobradas para predicar emocionantes sermones cuaresmales en la Catedral y en la iglesia de San Saturnino con aplauso de propios y extraños, requerido con otros Escolapios por el Excmo. Cabildo Catedral y el Excmo. Municipio de la capital⁴⁰.

Innegablemente sus aciertos y su personalidad relevante pesan en la ciudad. Ello se comprueba porque, al llegar el mes de diciembre, Pamplona entera respondió a su invitación de celebrar dignamente el Tercer Centenario de la Orden Escolapia.

A él se debió en gran parte el esplendor inusitado que revistieron en Pamplona los festejos del tercer centenario de la fundación de la Orden y que se celebraron los días 15, 16, 17, 18, 19, 21 y 23 de diciembre de 1917. Por su importancia local se escribió pa-

38. *Libro de Secretaría de Pamplona* (25-7-1914).

39. Se habla del panteón levantado en terreno obtenido gratis por el Rector (1914 y 1916) y el 25 de diciembre de 1916 se consigna: “Comenzó la solemne novena al Niño Jesús con pláticas todos los días por los Padres del Colegio, siendo muy concurrida, lo mismo que el belén instalado en la *Escuela Calasancia*. Es la primera vez que aparece lo del belén. Con todo, éste venía instalándose ya desde 1902 ó 1903. Hacemos constar que en los días de nuestra guerra civil llamaba grandemente la atención de los pamplonicos el belén de los Escolapios, uno de cuyos atractivos era el movimiento de figuras y de la nieve cayendo, fruto del ingenio del R.P. Alejandro Pérez.

40. *Libro de Secretaría de Pamplona*.

ra el Archivo de la casa una erudita y bien documentada Memoria por un Padre de la Comunidad⁴¹.

Con esto se excusó el Secretario Cronista de consignar los debidos datos en sus libros oficiales y hoy hemos de lamentar el desconocimiento de lo hecho y los méritos personales contraídos por tal motivo por nuestro P. Pamplona, que no pudo menos de vibrar de entusiasmo y fervor aquellos días, habiendo respirado tantos años el espíritu de Calasanz en su casa natalicia de Peralta y habiéndose dedicado a infundirlo en los pechos juveniles de sus novicios.

Tenemos una prueba en el Libro núm. 6 de Secretaría del Colegio de Peralta. Por él consta que en el mes de julio del año siguiente 1918 se organizó la famosa peregrinación de los 37 Escolapios de la que damos más amplias noticias en la biografía del R.P. Saturnino Lacuey⁴². El segundo día del triduo fue el 20 de dicho mes. En este día, que era domingo —escribe el Cronista— se tuvo a las siete y media la misa de Comunión general, muy concurrida a pesar de ser la época más crítica de todo el año, en que casi todo Peralta está fuera de sus casas ocupado en las faenas de la trilla. Por la tarde ejercicio del triduo, muy escolapio y muy tierno. Los oradores fueron, por la mañana el P. Fabián Linares y el P. Provincial Agustín Narro; y por la tarde los Padres Francisco Sipán, Mariano Moreno y Dionisio Pamplona⁴³.

De su cuidado en defender los intereses del colegio de Pamplona son prueba fehaciente su actuación en las oficinas de la Diputación de Navarra, de las que obtuvo la exención de pago de contribución por los locales que el colegio destinaba a clases "en atención al reconocido beneficio que prestan dando enseñanza gratuita a gran número de niños pobres".

La búsqueda de datos archivísticos, a falta de testigos vivos, nos ha llevado a la convicción de que el P. Dionisio Pamplona, con su personalidad descollante, sabía imponerse y aglutinar voluntades conquistándose las simpatías de todos, logrando maravillas. He aquí el juicio que estampa en su *Crónica* manuscrita, el P. Adolfo Villanueva al finalizar el primer rectorado del P. Dionisio⁴⁴ que sabe esconderse y vivificar como el espíritu al cuerpo:

"Secunda gustoso la iniciativa de la Comunidad de arreglar la Capilla, ya de pobre aspecto por los años y humedad, y se lleva a acabo un arreglo completo de techos, pared y aún altares, completando la obra con la desaparición de los vetustos diafamas, sustituidos por cristales estilo moderno, y con la colocación de los bancos necesarios para la comodidad de los fieles.

41. *Libro de Secretario de Pamplona* (diciembre 1917). En el archivo del Colegio se guardan todos los ejemplares de *El Pensamiento Navarro*, en que aparecen las diversas crónicas de los actos celebrados.

42. Véase en este volumen, pp. 229-246.

43. *Libro de Secretario*, n. 6, Peralta (18-7-1918).

44. Archivo del Colegio de Pamplona, Caja n. 1. *Crónica manuscrita*.

La obra fue rapidísima, cosa rara, ya que no hubo apenas más recursos que los recaudados en postulación con ese fin, la cesión espontánea de algunos fondos de un espléndido religioso, y el trabajo de todos los contribuyentes a facilitar la obra cooperando hasta con sus manos”.

“Entretanto —añade— en la obra docente sigue ampliando la lista de alumnos considerablemente, instala provisionalmente el internado, aunque para escaso número, y piensa en agrandar el horizonte cuanto pueda soñar el más insaciable celo calasancio; Dios premie nuestras aspiraciones y fatigas”.

Boyante, pues, quedaba el colegio y pletórico de vida, cuando de él se alejó en septiembre de 1919 el P. Pamplona, destinado por la Superioridad al campo, también ubérrimo, del colegio de Buenos Aires, en Argentina.

EL TRIENIO SUDAMERICANO (1919-1922)

Creemos que el colegio de Buenos Aires necesitaba un hombre de talla como la del P. Dionisio Pamplona en aquellos momentos. Adivinamos, además, su actuación decidida y enérgica, digna de su temple de reformador y comprendemos que sólo permaneciera allí un trienio.

En efecto, en el segundo año de su mandato, giró visita a la Comunidad el M.R.P. Agustín Narro (12-2-1921) quien “censuró enérgicamente los abusos introducidos por algunos religiosos en la santa pobreza. Hizo ver la necesidad que tenemos de renovarnos según el espíritu de San José de Calasanz, para que los seglares vean en nosotros siempre al Religioso. Al inculcar la obediencia señaló el peligro en que se encuentran algunos Religiosos, que se dejan influir por el espíritu moderno de libertad. Para que nuestro Colegios alcancen el engrandecimiento deseado es necesario que todas la fuerzas contribuyan al mismo fin, que es la enseñanza y educación cristiana de los niños. Recomendó la práctica de las Sagradas Reglas, porque ellas contienen el espíritu de Nuestro Santo Padre. Aconsejó a los Superiores *paciencia y caridad* y la corrección particular como más eficaz que la pública. Renovó las licencias de confesar y nombró Consultores del P. Rector a los dos sacerdotes más antiguos de la Comunidad⁴⁵.”

Pero, además de Rector del Colegio y de la Comunidad era Párroco de la Iglesia de San José de Calasanz. Con razón se ha escrito que “en Buenos Aires, además de las cualidades de un buen Superior y de las condiciones de un director de colegio, el P. Dionisio acreditó poseer fibra de apóstol y ser de pasta de párroco consciente de sus graves deberes. La extensa feligresía de la parroquia de San José de Calasanz tuvo oportunidad de comprender el espíritu y de conocer los quilates de celo que poseía el P. Pamplona, a la vez que admirar cuán infatigablemente se preocupaba del bien de las almas

45. *Libro de Visita Canónica Provincial*, pp. 44-45 (Archivo Provincial Aragón).

que le habían sido confiadas, con qué fervor se consagraba a la atención de su parroquia y de sus feligreses⁴⁶.

SEGUNDO RECTORADO DE PAMPLONA

El 28 de septiembre de 1922 se presentaba en "su" colegio de Pamplona; al día siguiente tomaba posesión del cargo de Vicerrector del mismo, con profesión de fe tridentina y rendimiento de obediencia por todos los religiosos de la casa⁴⁷.

Su cargo no es ahora de mayor responsabilidad; es más bien un descanso que él aprovecha para recuperar fuerzas.

De su actividad en el año 23 sólo sabemos de sus predicaciones en el solemne octavario del Niño Jesús mano a mano con los Padres Juan María Las Navas, Mariano Jáuregui y Justo Mocoroa⁴⁸.

El día de Santo Tomás de Aquino de 1924 cargó con el panegirico de la solemne misa cantada por los niños. Los festejos este año fueron ruidosos, con dos sesiones de velada-cine para los alumnos y sus familias y con famosa velada en el teatro Gayarre organizada por Escolapios y Dominicos y presidiendo los actos el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, don Mateo Múgica⁴⁹.

Llegado el año santo de 1925, que fue capitular para la Escuela Pía, el P. Dionisio, elegido⁵⁰ Vocal de Pamplona, asistió en calidad de tal al capítulo Provincial en Zaragoza, en el mes de junio; la Provincia le designó Vocal Adjunto para el capítulo general que debía celebrarse en Roma⁵¹. En agosto el Visitador Apostólico firmaba la patente del Rectorado de Pamplona en favor del P. Dionisio, cuyos prestigios eran por todos conocidos y admirados en Aragón.

De nuevo despliega en favor de la casa su actividad. Testigo de visu fue Monseñor Hermenegildo Passeto en su Visita Canónica del 28 de diciembre.

La vida escolar acusa presencia del dinámico Rector en sus facetas espiritual y académica.

Ante dificultades de orden administrativo, acude con instancia al Ministro de Educación Nacional y obtiene la dispensa de la formación de nuevo expediente de incorpora-

46. ÁNGEL CLAVERO, *Historia de las Escuelas Pías de Sudamérica*, t. II, vol. III, pp. 158-162 (Archivo Provincial Aragón).

47. *Libro de Secretario de Pamplona* (28-2-1922).

48. *Libro de Secretario de Pamplona* (Diciembre 1923-enero 1924).

49. *Libro de Secretario de Pamplona* (7-3-1924).

50. Con ocho votos de trece votantes (*Actas Capítulo Local*, 1925).

51. *Libro de Crónicas del Colegio de Escuelas Pías de Zaragoza*, p. 129.



El P. Pamplona acompañado de los niños que tomaron la primera comunión en 1927 en su colegio.

34 ción del Colegio al Instituto, bastando la que se hizo en el principio de su fundación⁵². Ésta había tenido lugar en 1894 en la antigua *Fonda de Europa* a mediados de agosto, cuando llegó a la capital navarra el P. Pío Carrera de San José Esposo, comisionado para ello por el M.R.P. Eduardo Tornabells de San Narciso, que regía los destinos de la Provincia. Se hicieron las obras indispensables. Ya hemos visto que en su primer rectorado el P. Villanueva hacía mención de lo viejo de la capilla, y se arregló la capilla.

Ahora tiene arrestos nuestro P. Pamplona para mucho más. "Reunida la Comunidad en marzo de 1928, y bajo la presidencia del M.R.P. Provincial se votó por unanimidad que debía solicitarse del Excmo. Ayuntamiento de Pamplona terreno para construir un nuevo colegio. En su consecuencia se presentó una instancia firmada por el P. Rector en representación de la Comunidad, mereciendo ser bien acogida por el Excmo. Ayuntamiento, quien a su vez nombró una comisión de Concejales para que se pusieran al habla con los Escolapios, a fin de estudiar la forma más viable para unos y otros. Y después de algunas entrevistas se llegó a un acuerdo que se guarda en el Archivo, junto con los demás relativos al nuevo Colegio"⁵³.

52. *Libro de Secretario de Pamplona* (20-8-1927).

53. *Libro de Secretario de Pamplona* (marzo 1928).

El P. Dionisio puso en actividad al joven arquitecto señor Eusa; el once de mayo ya podía el Provincial Patricio Mozota discutir en Pamplona los planos con el arquitecto.

Escribe el propio P. Dionisio el día 4 de junio: "En este día y a la una de la tarde firmamos el Sr. Alcalde accidental, D. José Beracáin, y yo, Dionisio Pamplona Polo, Rector de las Escuelas Pías, en representación y nombre de la Comunidad Escolapia de Pamplona, la escritura de compra por nuestra parte de la manzana número 27 del nuevo ensanche, y venta al Excmo. Ayuntamiento de nuestro actual colegio. En dicho acto recibimos las cien mil pesetas del Excmo. Ayuntamiento y pagamos la primera anualidad que asciende a 5.671,11 pesetas. Tenemos, pues, terreno para hacer nuevo Colegio. Que el Señor nos ayude para ver pronto realizado tan noble fin.- Dionisio Pamplona, Rector"⁵⁴.

De nuevo vemos su Comunidad de 14 religiosos (dos de ellos Operarios) apiñada en torno a su Rector formando un equipo⁵⁵ entusiasta, inasequible al desaliento, dispuesto para llevar a cabo la anhelada obra. El P. Pamplona tuvo que contentarse con haberla dejado preparada en condiciones óptimas.

Al poco de sentar su firma en el documento dicho, terminaba su trienio rectoral y recibía obediencia para trasladarse al colegio de Barbastro como simple súbdito. Tres años después en el capítulo local de 1931 se reconocía oficialmente la actividad desplegada por el P. Dionisio Pamplona en la erección del nuevo colegio, eficazmente ayudado en las gestiones con el mayor celo y entusiasmo por R.P. Adolfo Villanueva, ya para entonces difunto⁵⁶.

BARBASTRO

Entra ahora el P. Dionisio en la penumbra. Cumple con todo entusiasmo como el más fiel de los súbditos.

Es Cronista de la Casa; las páginas 87-97 muestran su letra magnífica, corrida, clara, de medianas dimensiones, que casi no parece de un hombre de 60 años.

La edad tampoco le impide la predicación: sus sermones se cotizan no precisamente por su elocuencia, sino por su piedad y hasta originalidad⁵⁷.

Un problema inquietaba a la Comunidad de Barbastro. He aquí lo que opinaba el P. Dionisio. Escribe en el Libro oficial de Crónicas: "También en este curso (1928) hubo

54. Libro de Secretario de Pamplona (11-5-1928). Las obras no comenzaron hasta el 19-10-1929; ya no era él Rector.

55. Actas Capítulo Local de Pamplona, Carpeta 8 c.

56. Actas Capítulo Local de Pamplona de 1931; inserta cinco folios a máquina con este título: "Obras del nuevo Colegio".

57. El 12-9-1930 celebró en Peralta la misa de inauguración de la capilla del noviciado (*Libro de Secretario, n. 6 de Peralta*).

amagos de arreglo por parte del Ayuntamiento con respecto a la enseñanza. Respecto de los cual solo diremos que el Ayuntamiento ha hecho gestiones con el Ministerio de Instrucción Pública para instalar en la ciudad un Grupo Escolar y aspira a entablar negociaciones con el P. Provincial sobre la segunda enseñanza. Cuando una persona está bien, no debe cambiar de postura, si no es mejorando ...⁵⁸.

En Barbastro vio el P. Dionisio la llegada de la República e inmediatamente las difícilísimas perspectivas que con ella se abrían para la enseñanza impartida por las Órdenes Religiosas. El Comisario General de las Escuelas Pías de Aragón, P. Valentín Caballero, hacia, al arreciar el peligro, un patético llamamiento a la conciencia de súbditos y Superiores: "Próximo a discutirse en la Cortes constituyentes —escribió el 29 de enero de 1933— el dictamen de Ley sobre Asociaciones Religiosas, dado el espíritu intensamente sectario que la anima y el empeño decidido que muestran sus autores de hacerla efectiva automáticamente apenas sea promulgada, en lo que respecta a la enseñanza dada por las Congregaciones Religiosas, sin perjuicio de continuar en defensa de nuestros sagrados intereses las gestiones, que la más elemental prudencia y el celo por los mismos reclaman, no podemos contentarnos con ellos y en tan críticas circunstancias debemos volver los ojos al cielo y reclamar todos a una con gran fervor de nuestras almas, con absoluta humildad de nuestros corazones y con entera confianza de nuestros espíritus, aquella protección especial que la Santísima Virgen prometió a Nuestro Santo Padre en la hora de su muerte, a favor del Instituto que él había fundado con tantas fatigas, abnegación y persecuciones. Y como quiera que el Santo cifraba toda su confianza en la hermosísima práctica de la Corona de las Doce Estrellas, esta salutación y preces dirigiremos también nosotros a tan amorosa Madre, segurísimos de obtener por su medio lo que por medios humanos fuera del todo imposible.

36

"A este fin y para proceder con toda uniformidad y que a la misma hora suban de todos nuestros Colegios esas benditas preces al Señor, disponemos que todas las noches, leídos los puntos de meditación y dirigida por el mismo hebdomadario, se rece dicha Corona, terminándola con un Padrenuestro a Nuestro Santo Padre y continuando luego la oración en la forma acostumbrada.

"Al propio tiempo sirvan también esas preces para obtener del Señor el mayor fruto de la Santa Visita que el Rvdmo. P. General nos ha confiado y que en breve habremos de comenzar.

"Y como las circunstancias son tan excepcionales, sígase con esta práctica hasta nueva orden, añadiendo de nuestra parte alguna mortificación, la privación, por lo menos, de algunas cosas menos necesarias o superfluas y la observancia más fiel y exacta de nuestras Santas Reglas y deberes escolares.

58. *Crónicas de las Escuelas Pías de Barbastro*, p. 73.

Carissimo in Deo

P. Isidoro Puyol, Salutatio

*Carmine dum inscribo Josephi grandia vitæ,
Esto salutatus. Rector amande michi.*



37

**SALUTACIÓN
AL P. ISIDORO PUYOL
AMADÍSIMO EN EL SEÑOR**

**AL CONSIGNAR EN VERSO LAS PROEZAS
DE LA VIDA DE JOSÉ, RECIBE MI SALUDO,
RECTOR DIGNO DE MI AFECTO.**

“Dígnese el Señor escucharnos: levantemos nuestro espíritu, confiemos plenamente en el Señor y sírvanos la persecución para volvernos más de veras al Señor”⁵⁹.

No cayeron en saco roto estas exhortaciones por lo que al P. Dionisio se refiere: él, fervoroso siempre, redobló sus fervores; él, austero y mortificado, no ahorró ahora espíritu de sacrificios: hasta los flacos niños rogábamos en aquellos días con inusitado fervor, que sirvió para preparar los espíritus al holocausto que a muchos aguardaba en un porvenir muy próximo, pero entonces nadie podía señalar con precisión.

Los momentos empeoraban; la lucha antirreligiosa arreciaba: era preciso no sólo rogar sino también luchar con las armas legales del voto ciudadano. Nuestro P. Dionisio Pamplona se atuvo en todo a las normas que oficialmente circuló la Curia Provincialicia de Aragón a sus Colegios en estos términos:

“En vista de las incesantes consultas que se nos vienen dirigiendo con motivo de las próximas elecciones para Diputados a Cortes, y atendidas las circunstancias especiales de las mismas, en las que, más que un pleito puramente político, entendemos se ventila el porvenir moral y espiritual de nuestra Patria, no menos que la vida de nuestra amada Escuela Pía, hemos creído necesario, sin perder de vista el párrafo 247 de nuestras Santas Constituciones, tomar con el asenso unánime de nuestros Asistentes, los siguientes acuerdos, que los PP. Rectores harán saber y cumplir a todos sus súbditos en las elecciones del 19 de noviembre:

- 1.º En aquellas circunscripciones en que las Derechas, perfectamente unidas, presenten una sola candidatura, podrán, y entendemos que deberán, votar los nuestros dicha candidatura, como individuos particulares, y no como Religiosos Escolapios, es decir, en Comunidad.
- 2.º Se abstendrán de tomar parte en los Comicios, cuando o no presenten candidatura las derechas, o estas se presenten divididas.
- 3.º Queda terminantemente prohibido a los nuestros toda clase de propaganda pública, así de palabra como por escrito.

Recomiende V.R. a los Religiosos que con sus fervorosas oraciones y buenas obras fuercen a la Divina Bondad a que corone con el éxito nuestras esperanzas de triunfo y de liberación”⁶⁰.

RECTOR DE PERALTA

Llegamos a la etapa final de la vida del presunto mártir.

59. Archivo de Peralta, Caja n. 7.

60. Zaragoza, 20-10-1933. Firmaba Félix León de la Virgen del Carmen, V.P. y Joaquín Perdices de la I.C., Secretario. Copiamos del Archivo de Peralta, Caja n. 7.

El 4 de julio de 1934 se le extendió patente de Rector de la Casa Noviciado de Peralta, a la que tanto amaba⁶¹.

Allá marchó.

Del once de agosto es esta carta fechada en Calamocha, en la que da cuenta de sí y de una de sus preocupaciones:

"R.P. Provincial: Llamado con urgencia por mi familia ayer, 10 de agosto, después de haber cumplido en Peralta el encargo de vestir la sotana calasancia a 5 novicios, vine a mi pueblo y hablé largo con mi familia a quien encontré sumamente contrariada por las noticias que tienen de su hijo residente en Barbastro.

No sé si se trata de una broma de mal género o de una tentación o de una víctima más de las muchas que la murmuración y la maledicencia ha ocasionado entre nosotros. Lo cierto es que se corre el rumor de que no piensa continuar entre nosotros. Esto ha llegado a oído de sus padres y muy alarmados me han llamado para cerciorarme. Yo les he dicho que *una sola vez me insinuó algo*; pero yo no le dí importancia por creerlo efecto de alguna conversación entre jóvenes descontentos y mal avenidos con la disciplina regular.

Como para evitar la ociosidad, madre de todos los vicios entre los religiosos, yo he trabajado, por que mi sobrino hiciera el Bachillerato, ahora que se me aseguran esas cosas, siento en el alma esos gastos ocasionados a la Corporación, y creo que inmediatamente se le debe dar orden de que deje los estudios y atienda a su salud, pues sería un robo el sacar el grado y joparse con él.

Yo, pues, opino que se telegráfie a Barbastro en estos términos:

"Rector Escolapios.- Barbastro: Suspenda sobrino estudios Bachillerato. Atienda su salud. Provincial".

Y entre tanto hágase una averiguación del caso y procédase a lo que corresponda sin contemplación alguna.

Dios Nuestro Señor sabe la gran pena que nos ocasiona el referido joven, pero creo un deber de conciencia advertirle lo que se rumorea, para prevenir o evitar el escándalo, o esclarecer las cosas.

Yo el día 18 iré a Zaragoza y hablaremos; pero, como la matrícula de septiembre debe hacerse ahora, se lo aviso para evitar gastos que no han de ser útiles a la Corporación. Como la cosa es grave, creo que merece la pena de ser atendida"⁶².

61. *Actas de la Congregación Provincial de Aragón*, folio 120, Provincial Agustín Narro.

62. Carta (Calamocha, 11-8-1934).

Resultan en estas líneas muchos de los rasgos de su carácter, temperamento y personalidad que ya nos son conocidos. En la siguiente aparece clara su dureza:

"Llamé ayer al médico de casa y le dije que examinara detenidamente al Padre X y que viera, no lo que el Padre le dijera, sino lo que él como médico, notara; que lo examinara de pies a cabeza y todo el tiempo que precisara y que luego me diera por escrito su parecer.

Anoche estuvieron largas horas preparando la cosa; pero sin duda el Padre o el médico o ambos a la vez han temido algo y hoy se me ha presentado el Padre diciendo que ya estaba bien y que así se lo había comunicado a V.P. Yo dudo mucho de esto y supongo que lo han hecho para que yo no le escriba a V.P.

El médico es un joven y a mi juicio no muy competente, así es que el dicho Padre hace lo que quiere. El día que tengamos la dicha de vernos libres de semejante plaga, que Peralta de la Sal no debiera haber visto nunca, pues no hay razón alguna que justifique su estancia en esta Santa Casa, él habrá de ser el primero que lo ha de sentir. Porque aquí no hace nada sino murmurar de todos y sabido es que los murmuradores merecen el desprecio de Dios y de los hombres. Esperamos que nos lo quitará pronto y que nos ahorrará los caprichos que se ha tomado"⁶³.

Se trataba de un religioso que sufría crisis de debilidad nerviosa, y ponía a prueba la paciencia de cualquiera; pero la enfermedad no es incompatible con la bondad: el tal es uno de nuestros mártires, si bien no fue asesinado en Peralta de la Sal.

Al celebrarse en 1935 las fiestas del 50.º aniversario de la fundación escolapia de Irache, en Navarra, fue invitado a ellas el Provincial de Aragón quien dio noticia a su Curia. Se delegó para representarle al P. Dionisio Pamplona, Rector del Colegio de Peralta"⁶⁴.

Y esta fue la ocasión providencial en que con nuestros ojos pudimos contemplar la figura alta y enjuta del famoso P. Dionisio de quien tantas veces habíamos oído contar anécdotas y hazañas, virtudes y santidad. Su estampa nos quedó bien grabada en la mente y nos sentimos orgullosos de haber podido escribir en su honor las páginas presentes"⁶⁵.

63. Carta del 27-9-1935 (Archivo Provincial Aragón).

64. *Actas de la Congregación Provincial*, folio 140, sesión del 30 de junio 1935.

65. En el *Libro de Secretario de Irache* se lee, en la fecha del 13 de julio de 1935: "Bodas de oro de la fundación de la Casa Central de Estudios. En este día se comenzó el solemne triduo para conmemorar semejante efeméride calasancia. Triduo de acción de gracias al Altísimo por los beneficios otorgados a la Casa de Irache desde el año de su fundación, 1885, hasta el día de hoy, 13 de julio de 1935. Asisten a la fiesta el Rvdmo. P. Vicario General de España, Valentin Caballero, los RR. PP. Dionisio Pamplona y Julián García, Rectores de Peralta de la Sal y Alcalá de Henares, respectivamente, Rafael Otero, Espiridión Durán y Alarcón (*mártires los tres últimos*), todos ellos pertenecientes al curso fundador del año 1885. Los PP. Pamplona, García y Durán celebraron misa solemne en los días del triduo. El Rvdmo. P. Valentin Caballero predicó magistralmente como él sabe hacerlo". De todos los pueblos vecinos acudió a Irache, para sumarse a las fiestas cincuentenarias, multitud de fieles devotos; éstos



ESCUELAS PÍAS

Peralta de la Sal (Huesca) 10 de julio de 1936.

Hta. Rosario Romanos

Sal. Pojo.

Querida sobrina: Quedo enterado de lo que me
dices en tu última. Siento esas cosas; pero no es fácil
remediarlas. Pasamos por unos tiempos muy difíciles y no
hay más remedio que el obrar con toda prudencia pa-
ra que nadie pueda decirnos que estamos fuera de
nuestro lugar. Siempre ha sido preciso el cumplimiento
del deber, mas hoy es de toda necesidad, porque son mu-
chos los que nos miran envidiosos de otro modo de vivir.
A fin de mes, si no ocurre algo grave,
iré yo por Calamocha a pasar tres días con vosotros.
A todos os saluda y abraza
Dionisio Pamplona

Reproducción de una de sus cartas a la familia de Calamocha, con su firma al pie, escrita tan sólo quince días antes de su muerte.

Llegó 1936 y con el triunfo del Frente Popular se acrecieron las dificultades para la docencia religiosa: también en Peralta se sentía algo, a juzgar por esta carta de su puño que nos ofrece el panorama escolar de la población; va dirigida al P. Joaquín Perdices, Secretario Provincial:

"No pude contestar ayer mismo a su carta por hallarme postrado en cama con un resfriado muy grande y aunque mandé al P. Maestro que me leyera las cartas, ni él, ni yo nos dimos cuenta de la urgencia con que V. pedía los datos; por eso se los doy a continuación:

- 1.º En este Colegio no hay establecida Mutua escolar alguna.
- 2.º Hay tres escuelas, una de niños, una de niñas y otra de párvulos, que comenzó este curso. En Cuatrocors tienen una escuela mixta.
- 3.º Hay un maestro nacional y dos maestras; total tres laicos.

cantaron una misa gregoriana bajo la dirección del Rvdo. P. Fernando Martínez. El último día hubo procesión por el claustro, para honrar a los fundadores de la casa de Irache. Recordamos —al trasladar aquí estos datos que nos manda el Rvdo. P. Jaime Roca— perfectamente las dos cosas. El sermón del M.R.P. Valentin empezó así: "Gloria a Dios", palabras primeras que él oyó pronunciar en el sermón del día de la fundación. El P. Alejandro Pérez leyó un trabajo haciendo el historial de la Casa de Irache durante su primer cincuentenario.

4.º En este colegio no hay más Maestro titulado que yo.

5.º Número de habitantes, unos 1.200.

6.º Población escolar: unos 60 a 70.

Nosotros tenemos de 30 a 40 niños. El Ayuntamiento antes no pensaba en más escuelas para niños, porque estaba la del Maestro y la de los Escolapios.

La maestra era la que se quejaba, por ir a la Escuela muchas niñas.

Pero como el Ministro está en contra nuestra, supongo que nos privará de enseñar.

Aquí en Peralta es distinto porque esta Casa es principalmente para la formación de los nuestros y la Constitución nos lo permite.

De todos modos veamos de prevenimos, porque nada bueno podemos esperar de gente tan mala⁶⁶.

Entre tanto, el mes anterior, el problema escolar preocupaba al Rector, P. Dionisio: "Se nos aseguró que el sábado, 20 del corriente, venía el Inspector y, para que no nos sorprendiera en plena escuela, celebramos ayer exámenes y di a los niños vacación hasta fin de mes. Creo que en ese tiempo se ventilará el asunto, porque el maestro y las maestras han hecho apresuradamente sus respectivas exposiciones; señal de que lo esperan pronto".

Expone luego problemas sobre algunos de los religiosos y termina indicando sus apuros económicos: "Cuando venga, tráiganos cuanto pueda; pues aquí no hay medio ni ciencia para salir de deudas; cuando tapamos una, ya hay otra mayor: son muchas bocas y poco dinero, según dice el gastador⁶⁷".

ACTUANDO DE PÁRROCO

"Peralta ha sido siempre un pueblo poco religioso, y pasto y presa fácil de las sectas, que lo convirtieron en centro de descristianización de la comarca en que está enclavado. Sus habitantes estaban, de antiguo, trabajados por la masonería, ya por medio de eruditos racionalistas y ateos, ya por medio de la prensa revolucionaria, ya por emisarios que, de vez en vez, hacían una aparición misteriosa por la Villa; todo lo cual había formado en ella un ambiente irreligioso, o por lo menos indiferente, había dispuesto ciertos ánimos contra la religión y contra los sacerdotes, había preparado la levadura que, en su tiempo y sazón, haría fermentar toda la masa. Cuando llegaron, pues, los acontecimientos de julio, estaba todo listo en Peralta para la orgía sangrienta⁶⁸".

66. Carta del 4-3-1936 (Archivo Provincial Aragón: Carpeta de *papeles varios sin clasificar*).

67. Carta del 21-6-1936.

68. A. CLAVERO, *Historia de las Escuelas Pías de Sudamérica*, t. II, vol. III, pp. 158-162.

El 22 de marzo de 1933 escribía desde Peralta el Padre Faustino Oteiza al R.P. Laureano Arrese, residente en Santiago de Chile: "El pueblo sigue tan revuelto como antes, nosotros bien con todos. El pobre Sr. Cura, no sé, medianamente, con el pueblo; no tiene ni monaguillo. Hay diez o más niños sin bautizar; °maldita peseta! Esperan que se marche para bautizarlos; alguno ha venido a ver si yo podía bautizarlo, otros han ido a Gabasa; van cinco entierros civiles y tres matrimonios; por cierto que, según tengo entendido, a todos les prueba mal, pues las supuestas nueras riñen con las viejas y la primera murió del parto y la segunda estuvo a punto, pero no ven la mano de Dios. El Mo-sén rompió hasta con Ramón. Tiene unas 500 pesetas de paga; anuncia que se va a marchar, porque se puede decir que sólo saca la paga; la gente se empeña en no darle a ganar ni cinco céntimos; están deseando que se vaya; el Coadjutor nada cobra; me dijo que de un día para otro se va a marchar"⁶⁹.

Por lo visto llegó a quedar sin párroco el pueblo de Peralta. Según carta que el P. Dionisio dirige el 31 de diciembre de 1935 al M.R.P. Vicario de Argentina, Ángel Aznar, le dice que con el asentimiento del P. Provincial se ha ofrecido al Sr. Obispo para suplir de Párroco en vista de que por escasez de emolumentos no había cura en el pueblo. En la misma carta le dice que le mande reglamentos de los jóvenes Vicentinos y de los jóvenes Catequistas de la Parroquia, para implantar estas asociaciones en Peralta, si le es posible. Buena prueba es esto del celo que había puesto en el servicio que el Sr. Obispo le había confiado.

Empezó a regir la parroquia el 1 de enero de 1936⁷⁰.

A pesar de la intranquilidad de la villa y su comarca durante el periodo republicano, desempeñó el cargo con dedicación y prudencia, y fomentó la piedad de los fieles por los medios que le sugería su gran amor a Dios y al pueblo de Peralta.

Igualmente aseguran quienes le trataron, como doña Antonia Collado Ardanuy, que vive junto a la iglesia, que, no obstante las dificultades y angustias de los días posteriores al 18 de julio, ejerció su ministerio en todo momento tranquila y serenamente, sin dejar ningún día de ir a la Parroquia a celebrar. Previamente tocaba la campana antes de comenzar la misa, hasta el día en que a las puertas de la iglesia fue apresado.

El P. Dionisio era consciente de la gravedad del momento que estaba viviendo en su calidad de Párroco y de Rector del Colegio escolapio de Peralta. A su sobrina doña Rosario Romances, de Calamocha, escribía con fecha 10 de julio de 1936, ocho días justos antes del Alzamiento nacional:

69. Archivo de Peralta de la Sal: posee varias cartas de las que hablaremos en su lugar. Esta lleva fecha del 22-III-1933.

70. Carta del P. Faustino Oteiza del 17 de enero a D. Evaristo: "Desde primeros de este hemos sido nombrados por el Sr. Obispo encargados de la parroquia. El Señor bendiga nuestros trabajos".



Foto del P. Dionisio tomada el 16 de julio de 1935, un año antes de su muerte, cuando era rector de la comunidad de Peralta de la Sal.

“Pasamos por unos tiempos muy difíciles y no hay más remedio que obrar con toda prudencia para que nadie pueda decirnos que estamos fuera de nuestro lugar. Siempre ha sido preciso en el cumplimiento del deber, mas hoy es de toda necesidad, porque son muchos los que nos miran envidiosos de nuestro modo de vivir”⁷¹.

Narrado queda lo que sucedió en Peralta a partir del 18 de julio hasta el día 23.

LA DETENCIÓN DEL MÁRTIR

“En aquella tarde del día 23 llega de Binéfar un camión con más de 40 hombres, más sectarios que los furibundos peraltenses, armados de bombas y de gasolina con el objeto de saquear e incendiar el Colegio. Con la llegada de estos elementos cunde la intranquilidad en la población y la zozobra entre los Padres y novicios”. Su calvario ha comenzado: sabemos de su resistencia tenaz en abandonar el colegio; de su solicitud y providencia por el bien de sus súbditos.

Dejemos la pluma al P. Beltrán⁷².

“Al llegar el P. Rector a casa de Llari, fue cacheado por dos hombres armados, delante de todos, por si acaso llevaba armas. Después de cenar, poco antes de acostarse, los dos hombres armados vuelven otra vez, llaman al P. Rector y le piden las llaves de la Parroquia. El Padre imperturbable, les dice que él había recibido las llaves de mano del señor Obispo y sólo al Sr. Obispo las entregaría. Por fin se marcharon, profiriendo algunas blasfemias y amenazas. Aquella noche estaba el P. Rector muy nervioso y no se acostó. A la mañana siguiente, día 24, muy temprano pidió un voluntario para que le ayudase a misa en la parroquia; ofrecióse el novicio José Yáñez. La puerta de la casa estaba cerrada con llave, y los guardias, Casals Marcos y Pompeyo Puig, que la custodiaban, se habían metido en la casa de enfrente, de Narciso Cardona, y allí estaban durmiendo”.

LA ÚLTIMA MISA

“Nadie dijo a los Padres que estaban detenidos en calidad de presos y por eso el P. Rector se creyó en derecho de salir. Como dentro de la casa tenían otra llave, pudo abrir la puerta y subir a la parroquia sin ser vistos de los guardias, pero una persona que los vio, corrió en seguida a dar parte a los revolucionarios y les dijo:

“El P. Rector con un novicio se ha escapado de la casa de Llari e iban o a casa de Pere Gastó o a la parroquia”.

71. *Positiones et Articuli ad Processum*, n. 2 (Archivo Provincial Aragón).

72. Damos de nuevo el relato que trae sobre esto el R.P. José Beltrán en su *Crónica*, pp. 103-108.

Al punto salen varios de ellos, se dirigen a la mencionada casa, la registran y viendo que allí no estaban, se van a la parroquia. Al ver la puerta cerrada, escuchan y notan que estaban dentro; comienzan a dar golpes y lanzan gritos, diciendo:

"P. Rector, abra la puerta inmediatamente, pues de lo contrario, la derribaremos y será pasado por las armas".

Como no abría, empezaron otra vez a golpear la puerta con una gran piedra, mientras sus bocas infernales proferían las más horrendas blasfemias y los insultos más groseros.

El Padre seguía celebrando el Santo sacrificio, tranquilo y sin hacer caso de lo que ocurría. Cuando hubo terminado y sumido las formas del Sagrario para que no las profanaran, abre la puerta, vuelve a cerrarla y se guarda las llaves.

El novicio, al ver aquellos hombres mal carados y armados de pistolas y escopetas, lleno de miedo, echó a correr y no paró hasta meterse en la casa donde estaban sus compañeros. Los hombres, sin hacer caso del novicio, rodean al P. Rector, que lleva las llaves en la mano izquierda y el bastón en la derecha.

—Traiga las llaves; dicen con grito amenazador.

Y él, impertérrito, contesta:

—Yo no entrego las llaves más que al Sr. Obispo, que me las dio.

Bajan alborotando por la escalinata de la iglesia; el Padre pugna por ir a casa de Llari; ellos, pistola en mano, se lo impiden y le obligan a ir por la plaza; al oír los gritos salen los vecinos; cuando ya están en la plaza, viene por la calle Mayor Antonio Ll. Portella, armado de un pistolón, gritando desafortadamente:

¡Detenedlo, detenedlo, que lo abraso!

Detrás del Padre iba Antonio Tomás Chiagro; Jaime Meler le dice:

—Por Dios, Padre Rector, entréguales la llave, que lo van a matar.

Vuelve el rostro el Padre y en aquel momento Chía le arrebató las llaves de la mano. Inmediatamente lo registran, le sacan cuanto lleva encima, breviario, rosario, estampas, crucifijo, todo lo arrojan al suelo, sólo conservan la cartera que contenía el dinero del Colegio, 6.750 pesetas, y algunos documentos, entre ellos algunos en latín y una carta en francés, y, como no los entendían, le acusan de espía y de fascista".

Sigamos copiando al P. Beltrán.

"Lo conducen al Ayuntamiento, donde se reúne el Comité. Allí todos querían quedarse con el dinero, discuten con calor, y por fin acuerdan entregárselo para su custodia al médico don Carlos, a quien llaman, siendo el secretario, como más honrado, el que más influyó para que se tomara esta determinación. De nada sirvió, porque después se estableció la colectividad en el Colegio y a viva fuerza obligaron al médico a entregar el

ORACION

(para pedir gracias privadamente)

¡Oh Divino Mártir del Gólgota, amabilísimo Jesús! que a vuestro humilde siervo P. Dionisio Pamplona, comunicasteis una heroica fortaleza que le llevó hasta el sacrificio de su propia vida; dignate glorificarlo en este mundo y concederme la gracia que por su intercesión te pido en este día, para gloria de la Santísima Trinidad y extensión de tu reino aquí en la tierra. Amén.

(Pidase la gracia que se desea conseguir y récese un Padre Nuestro, Ave María y Gloria a la Santísima Trinidad).

Comuniquense las gracias obtenidas y envíense limosnas para la causa de su Beatificación al Vicepostulador R. P. Juan Otal - Escolapios

BARBASTRO (Huesca).

(Con licencia eclesiástica)

En SANTIAGO de Barastros



R. P. DIONISIO PAMPLONA
de Santa Bárbara
ESCOLAPIO

Nació el P. DIONISIO PAMPLONA en Calamocha (Teruel) el 11 de Octubre de 1868, y vistió la sotana calasancia el 4 de Noviembre de 1882. Se consagró al Señor el 4 de Agosto de 1885 con los Votos Simples, y, el 17 de Noviembre 1889, con los Solemnes.

Ordenado en Jaca de Sacerdote, su vida admirable y su inquebrantable exactitud en el cumplimiento de sus deberes escolares y religiosos le hicieron operario fecundísimo en la viña calasancia. Ejerció el cargo de Maestro de Novicios y el de Rector en varios Colegios, en la Argentina y en España.

Al estallar la revolución roja en 1936, era Rector de Peralta, y Párroco de la villa por encargo del Excmo. Sr. Obispo de Urgel.

Celosisimo Pastor de almas, demostró una entereza ejemplarísima, que mantuvo hasta coronarla con la palma del martirio. Prefirió la muerte a entregar las llaves

del templo de Dios, que los impíos le pedían para profanarlo.

El 23 de Julio de 1936. fué encarcelado. El 24, se evadió de la prisión, para sumir las Santas Especies Sacramentales de la Iglesia Parroquial, celebrando, a puerta cerrada, su última Misa. Al salir, le rodearon las turbas revolucionarias, le colmaron de oprobios y denuesos, y, a pesar de las amenazas de muerte de quienes le rodeaban con fusiles y pistolas, sólo la violencia pudo arrancarlas de sus manos sacerdotales.

Conducido a Monzón, se mantuvo siempre sereno, siempre firme en su fe y fervor santo. El 25 de Julio, a las once de la noche, fué sacado del calabozo, y, en pública plaza, profusamente iluminada, de pie y de cara a sus verdugos, gritando: ¡VIVA CRISTO REY! triunfó su fe de la muerte corporal para conquistar la vida eterna.

dinero. El P. Rector estaba allí en la sala, separado a cierta distancia, de pie, como un reo, y rígido como una estatua.

Del Ayuntamiento lo llevaron a la cárcel, antiguo edificio perteneciente a los Marqueses de Aytona, lugar insano, sucio y sombrío. Cuando lo encarcelaron, aún le dijeron si quería desayunar.

—No quiero nada —contestó—; quiero los dineros que me habéis quitado, para pagar las deudas.

Ya te los traeremos, contestaron con sarcástica ironía.

El médico, compadecido, pidió una silla para que pudiera sentarse, y uno dijo:

—Que li porten una eschelagra (*que le lleven una aliga*).

El joven José, hermano del P. Llevot, le llevó un colchón.

Los dos guardias que tan mal guardaron la casa de Llari aquella mañana, continuaron después su custodia, y como vieran a alguno de los novicios, que acababan de rezar el Oficio de la Virgen, asomarse a la ventana, comenzaron a blasfemar y les amenazaron, diciendo que si los veían otra vez les dispararían hasta que no quedase ninguno; los pobres muchachos, asustados, corrieron a esconderse por debajo de las camas y escondrijos de la casa, hasta que el P. Manuel logró calmarlos.

EL HOLOCAUSTO

“El P. Rector estuvo en la cárcel hasta las tres de la tarde: a esa hora lo sacaron con la sotana llena de polvo y cubierta de telarañas. Ya se había congregado allí numeroso público. Le mandaron subir al auto de Federico Porté, a quien obligaron a conducirlo a Monzón, lugar de su martirio.

Manuel Filló, al ver que lo llevaban suelto, dijo a los de la escolta:

—¿Así lleváis a ese sin atar? Mirad que es de cuidado y tiene alma para hacer frente a todos vosotros.

—Pues átaló tú, contestaron.

Y el mismo Filló fue al cuartel por las esposas con las que sujetó las manos, y en esta forma y escoltado por Chía, Purroy y Casals Marco, partió para Monzón. Antes de arrancar el auto, obligaron a los vecinos a levantar las persianas por si había algún fascista; eran cobardes en medio de todo. Al partir, subieron a los estribos del auto Pompeyo Puig y Portella, y, como los sayones a Cristo, cuando iban camino del Calvario, fueron lanzando improperios contra el Padre hasta el puente, donde se bajaron.

Luego que llegaron a Monzón, fue encerrado en la cárcel con los detenidos que allí había. El carcelero, que debía ser un refinado marxista y hombre de dura condición, le daba un trato peor que a una bestia, negándole hasta el alimento, y cuando se lo daba, era tal que no se podía tomar.

—No hay derecho a que se le maltrate así —me decía un hombre de Monzón, empleado de la Azucarera y testigo ocular, pues era uno de los detenidos y destinados al fusilamiento—. Yo —decía— proporcionaba al Padre alimento del que me traían de casa y cigarrillos.

Allí pasó toda la tarde del 24, la noche y todo el día siguiente, dando alto ejemplo de resignación y preparando a los que querían y dándoles la absolución sacramental en el último momento. Allí estaba también el cura de Calasanz. El día de Santiago, Patrón de España, a las 11 de la noche lo sacaron de la cárcel con 24 más, y en la plaza, llamada hoy de los Mártires, puestos en línea, en la que ocupaba el Padre el primer puesto, vestido de sotana y descubierta la cabeza, sereno e imperturbable como siempre, en presencia de numeroso público, que silenciosamente los contemplaba, al grito de "Viva Cristo Rey!" que el Padre lanzó, cayeron acribillados a balazos por Dios y por España".

UNAS APOSTILLAS DEL M.R.P. VALENTÍN AÍSA

"El carcelero Pedro Galindo Bagen, después de la guerra, declaró que lo puso en la peor celda, porque no había ninguna otra disponible. Tenía orden de no dejarle salir a los pasillos, como les estaba permitido a los otros presos. Como al Padre no le daban comida o era pésima, Francisco Cosculluela Sopena, compañero de prisión, le mandaba, por medio del carcelero, de la que a él le traían sus familiares, recibíendola muy agradecido. Aseguró este que se mostró siempre sereno y resignado.

"Antonio Martínez Huerva, preso en la cárcel con el Padre Pamplona, condenado a muerte como él, y que logró escapar de la rueda de presos, ha dicho que sobre las once de la noche, cuando él y otros jugaban a las cartas, oyeron golpear fuertemente las puertas de la cárcel, al mismo tiempo que se oían ruidos, gritos y blasfemias. Subió el carcelero a decirles que preparasen la ropa porque se los llevaban. Los foragidos se hicieron cargo de ellos y al salir a la calle se dieron cuenta los presos que delante de ellos iba el Padre Pamplona".

"Asegura el carcelero que, al salir del calabozo, el Padre Pamplona se fijó en que su sotana estaba muy sucia (él fue siempre muy aseado en su porte). Le pidió un cepillo, que fue a buscar, y ayudándole le quitó el polvo y las telarañas. Terminada la limpieza le dio el Padre las gracias y poniéndole la mano sobre las espaldas le dijo: "Adios, hasta la eternidad".

¿Cómo fueron los últimos instantes del P. Pamplona, colocado el primero de la tétrica fila de veinticinco condenados, en aquella calurosa noche de Santiago, ante una turba que vocifera y blasfema en la Plaza Mayor de la Villa, iluminada por potentes reflectores que inundan de resplandor a víctimas y verdugos?

A la luz de las declaraciones precisas y detalladas que han hecho los testigos citados, dos de ellos, Cosculluela y Martínez, que escaparon por milagro de la reata de presos en la confusión de los últimos momentos, aparece el P. Pamplona sobresaliendo

entre los demás por su elevada y espigada estatura, erecto, sin arrogancia, vistiendo la sotana y el ceñidor que luego serán su mortaja, abstraído de la vociferante canalla, confesando a algunos que se le acercaron, con las manos juntas sobre el pecho y moviendo los labios que musitarían plegarias y perdones.

Así voló, antes que nadie, el primero al cielo con la palma del martirio, el que había encabezado la fila en el pelotón desde la cárcel a la plaza, que había sido colocado el primero en la fila de los veinticinco, y que fue el primero en morir, porque aquellos esbirros gritaban: "El primero al cura; el cura para mí".

El Sr. Martínez dice que ocupaba el número diez en la fila y pudo ver de cerca al P. Pamplona. Hasta "feliz" dice que parecía. De sí mismo relata que rezó una Salve a la Virgen de la Alegría, Patrona de Monzón. Inmediatamente movido como por una gran fuerza interior se lanzó frente a los asesinos, se abrió camino entre la multitud que llenaba la plaza, ganó las afueras del pueblo, anduvo errante durante cuatro días hasta encontrar lugar seguro.

Momentos patéticos, de desorden y confusión, debieron ser los de aquella hora, porque he oído contar a la Hermana Faustina Santalucía, religiosa de Santa Ana, veterana ya en aquella villa y "requisada" por los rojos para enfermera del Hospital, que poco después de los fusilamientos curó a Manuel Herrera del P.O.U.M., herido quizá por una bala, al ir a poner bien para "ser fusilados" a aquel "abadejo de cura" que era el Rector de Peralta.

Los cadáveres de todos los fusilados fueron llevados aquella noche al cementerio y enterrados juntos en una fosa. A las tres de la madrugada los milicianos trabajaban por limpiar los charcos de sangre del suelo de la plaza. Bien llaman hoy a la Plaza Mayor *Plaza de los Mártires*.

Aquel suceso causó gran consternación en la ciudad. Los sucesivos fusilamientos ya no tuvieron lugar en aquel sitio⁷³.

HONORES PÓSTUMOS

"El 27 de agosto de 1943 se descubrió solemnemente una lápida en memoria del P. Pamplona, en el mismo sitio en que cayó fusilado por las turbas. Antes se dijo un funeral por todos los que cayeron en la persecución marxista. Fue oficiado por el Párroco, ayudado por el P. Fermín Ramo, sobrino del mártir, y por el P. Manuel Lizana, novicio del P. Pamplona.

En el Presbiterio estaban el M.R.P. Provincial, Valentín Aísa, y R.D. Emiliano Montero, Delegado Episcopal de Barbastro. En sitio preferente los familiares del P. Pamplona y las autoridades de Monzón y de Peralta. Los novicios, dirigidos por el P. Maestro, Fran-

73. *Notas a la Crónica del R.P. José Beltrán.*

cisco Encuentra, cantaron la Misa de Haller y el responso de Perossi. Los fieles llenaban el templo.

La oración fúnebre estuvo a cargo del R.P. Ángel Pastor, también novicio del P. Pamplona, que magistralmente cantó las glorias del martirio, aludiendo a los caídos heroicamente en Monzón, principalmente al P. Pamplona.

A continuación las Autoridades y todo el pueblo se trasladaron a la plaza donde el M.R.P. Provincial, después de alabar al que fue sabio maestro, religioso santo y párroco fidelísimo a su Prelado, recorrió la cortina que cubría la hermosa lápida. Esta se halla colocada en el edificio del Banco de Aragón, construido en el solar de la casa donde primeramente se puso, derruida la sucursal del Banco.

La lápida reza así: "R.I.P.- R.P. Escolapio Dionisio Pamplona, mártir por Dios y por España en este lugar, 25 de julio de 1936".

La lápida dice, por error, 24. La diseñó el R.P. Fermín Ramo⁷⁴.

74. *Notas a la Crónica del R.P. José Beltrán*, Ver *Ephem. Cal. Suppl.* (1941), pp. 12-14; *Crónica de nuestros mártires*, pp. 20-25 (martirio); A. MONTERO, *Historia de la persecución religiosa en España, 1936-1939*, p. 849.



BEATO
DIONISIO
PAMPALONA
POLO, Sacerdote
1868-1936
MARTIRIZADO EN
MONZÓN, ESPAÑA,
EL 25 DE JULIO DE 1936
+
BEATIFICADO POR
JUAN PABLO II
EL 1º DE OCTUBRE
DE 1995



PELATIN DE LA SIERRA
MIESCA

IRACHE

BUENOS
AIRES

EN NUESTRO
PARROCO
DE 1910 A 1922

Vitrina dedicada al P. Dionisio en la iglesia de San José de Calasanz de Buenos Aires, de la que fue párroco entre 1919 y 1922.

4. EL P. DIONISIO PAMPLONA Y CALAMOCHA

Quizás la única laguna que pueda aducirse al excelente trabajo del P. Claudio Vilá en lo que respecta a nuestro mártir, sea el hecho de no incorporar su partida de bautismo que gentilmente nos ha proporcionado el actual párroco de Calamocha Mosén Alejandro Tena, y en la que leemos del tenor siguiente:

"En la Iglesia Parroquial de Calamocha á once de Octubre de mil ochocientos sesenta y ocho. Yo el abajo firmado Cura párroco de la misma bauticé solemnemente según lo dispuesto por N.S.M. Iglesia, un niño nacido en ella el mismo día; hijo legítimo de Santiago Pamplona, y de Damiana Polo, conyuges, naturales, y parroquianos de esta Iglesia; impúsosele por nombre *Dionisio*. Fue su madrina Juana Pamplona, su tía, a quien advertí el parentesco espiritual, y obligación contrahida de enseñar la doctrina cristiana al bautizado, en defecto de sus Padres. Son sus abuelos paternos Ramón y Juana Villalta, y los Maternos Dionisio y Manuela Asensio, todos de esta Villa. Es primero de este matrimonio. Y para que conste lo certifico, y firmo en Calamocha dichos día, mes y año.

Fdo. Miguel Roche, Cura". (rubricado)
(al centro)

"Dionisio Pamplona.

Presbítero y Escolapio muy instruido. Murió heroicamente en la ciudad de Monzón al grito de "Viva Cristo Rey!", frente al pelotón de milicianos marxistas, que por odio a nuestra Religión santa le fusilaron el 25 de Julio (fiesta de nuestro Patrón en fé Santiago) de 1936".

(al margen)

Por el texto vemos como recibe con las aguas bautismales el nombre de su abuelo materno, y que es el primero del matrimonio.

Al ingresar en la Escuela Pía adopta el nombre de Dionisio Pamplona de Santa Bárbara. Dada la devoción que en Calamocha ha habido siempre a esta santa con su bella ermita que corona una de las cumbres de la Sierra de El Poyo, estimamos que esta circunstancia bien pudo animar al joven novicio a tomar esta denominación. De todas formas, en la copia que reproducimos del momento de hacer los votos solemnes, no deja de llamarnos la atención que sea citado como Dionisio María de Santa Bárbara, si bien el sobrenombre de María ya casi nunca lo volveremos a encontrar.

De la oración fúnebre del P. Ángel Beltrán, nos interesa fundamentalmente la descripción que deja de su físico y de su carácter. Así, nos lo presenta ya joven como "Seco y sarmentoso de cuerpo, nervioso, erguido y recto como una esfinge, de elevada estatura, de rostro anguloso y moreno, su físico era reflejo fiel de su retrato moral; cierta sequedad rayana a veces en la misantropía, le acompañaba en el trato social; enemigo por temperamento de amistades e indiferente al juicio de los hombres y a los respetos humanos, siguió siempre con una fidelidad pasmosa esa trayectoria árida que su naturaleza le trazara, y esto, aún en medio de los múltiples y difíciles cargos que la Obediencia le encomendó siempre... Amante de su vocación, con estas cualidades que le eran congénitas, pudo dedicarse continuamente al estudio y a la meditación de las verdades eternas, resultando un hombre intensamente culto y siendo su persona, exterior e interiormente, el tipo y ejemplar acabado del verdadero asceta".

A pesar de la diferencia de edades, todavía tuvimos oportunidad de conocer personalmente al futuro mártir, cuando estudiábamos seguramente el cuarto año de bachillerato en el Colegio de la Escuela Pía de Daroca. Era el curso 1935-36, y vino en una especie de visita de inspección. Como uno de los alumnos destacados, nos correspondió desarrollar en su presencia una lección de Historia de España, que escuchó complacido y con atención.

De familia modesta, en la medida de sus posibilidades ayudó cuanto pudo para la mejor formación de sus sobrinos de la familia Romances Pamplona. Uno de ellos, Dionisio, como él, sintió al principio inclinación por la Escuela Pía en cuyo noviciado inició los estudios. Mas, como se ve por el epistolario, con el tiempo sintió debilitarse la vocación y abandonó Peralta de la Sal poco antes de la guerra civil, a la que marchó voluntario. Tras su heroico comportamiento en la misma, la concluyó como teniente de regulares, y fue destinado a Oviedo para combatir el "maquis" asturiano. Al formarse la División Azul, allí marchó voluntario, muriendo en los combates de febrero de 1944 en suelo soviético.

Sus otros sobrinos José M.^º y Miguel se hicieron respectivamente capitán de la marina mercante y agricultor, maestras Manolita y Rosario —ésta además profesora de música—, y Salud no estudió.

Por la encuesta realizada con su sobrino Miguel Romances Pamplona, vemos al P. Dionisio la escapada que anualmente realizaba a Calamocha le servía como una verdadera cura de reposo para su fatigado organismo, que durante el resto del año se veía sometido a las más delicadas responsabilidades. Recuerda que la última visita a su

Promulgazione di Decreti

— il Martirio del Servo di Dio DIONISIO PAMPLONA E XII COMPAGNI, dell'Ordine dei Chierici Regolari Poveri della Madre di Dio delle Scuole Pie; nato l'11 ottobre 1868 a Calamocha, Teruel (Spagna), e ucciso in odio della Fede il 25 luglio 1936 a Monzon (Spagna); i XII Compagni martiri subirono il martirio nel corso dello stesso Anno 1936;



A la izquierda el decreto de promulgación de la beatificación del P. Dionisio publicado en *L'Osservatore Romano*. A la derecha, lápida que se colocó en la plaza de Monzón en recuerdo de su martirio, hoy desaparecida.

pueblo la llevó a cabo en 1934, como casi siempre llegó el 1 de agosto para marchar el 17, justo el Día de San Roquico, el último de las fiestas, en que después de comer marchaba a la Estación Vieja acompañado de sus sobrinos para tomar allí el Central de Aragón.

Días de descanso los que pasaba en su Calamocha natal. Por la mañana el P. Dionisio decía la misa en el convento de las Religiosas Concepcionistas, para lo cual recibía todas las facilidades de su capellán, Mosén José, ya que ambos eran grandes amigos. A veces se quedaba un rato de tertulia con las monjas, y luego se dedicaba a dar grandes paseos por distintos lugares del término. Era buen andarín y solía ir acompañado de sus sobrinos José M.^a o Miguel. De todas formas su lugar predilecto era la Fuente de la Cirugeda, pues gustaba mucho de beber su agua, tanto es así que se la llevaban al pueblo para consumirla en casa de boca. Otras veces se acercaban tan sólo a la Fuente del Bosque y, a pesar del sobrenombre de Santa Bárbara que llevaba, no solía subir nunca el P. Dionisio a la ermita que esta Santa tiene en el cerro de la Sierra de El Poyo.

Cuenta su sobrino que lo pasaba muy bien en sus vacaciones calamochinas, tiempo que aprovechaba para reponerse y para recuperar su organismo de la tremenda actividad a que lo sometía durante el resto del año. Lo recuerda muy bien por su altura y delgadez, moreno, con algunas entradas en el pelo, en fin, un aspecto de lo más distinguido. Extremadamente pulcro y cuidadoso de su atuendo, cuando sus sobrinos se lo encontraban en medio de sus juegos callejeros y corrían a abrazarlo, el P. Dionisio tenía que levantarse el manteo para que no se lo mancharan. De todas formas en alguno de

sus paseos, tampoco le importaba jugar con ellos al bote tirando sus piedras con buen acierto.

Además de Dionisio, nuestro mártir tuvo otro sobrino en la Escuela Pía en la persona de Fermín Ramo Saz, quien, pese a haber nacido de forma accidental en Luco de Jiloca, se consideró siempre a todos los efectos calamochino, y con él mantuvimos en los últimos años de su vida una jugosa correspondencia. El P. Dionisio le dedicaría dos sentidas composiciones poéticas que reproducimos aparte. Por su parte, el P. Fermín intervendría junto al P. Ángel Pastor Beltrán en el solemne funeral por las víctimas de Monzón en esta ciudad en julio de 1943, y sería el autor del diseño de la placa que se colocó como recordatorio en aquella plaza.

Hay una copla o jota calamochina que dice con la rotundidad y la belleza propia del género que:

*Tres santos en Calamocha
dejaron huella al pasar:
Santa Bárbara, San Roque
y el Santo Cristo del Rabal.*

Bien, parece claro que a partir de ahora habrá que forzar un poco los versos para dar cabida en la cuarteta al nuevo beato nacido en esta villa, al P. Dionisio Pamplona Polo. No creemos que resulte muy difícil a la capacidad creativa de nuestros jotos.

Señalar por último que, desde el inicio del proceso de beatificación del P. Dionisio, los escolapios de la comarca calamochina han tenido una intervención muy destacada en la recolección y ordenamiento de los datos históricos relativos a su persona, desde el P. Ángel Pastor y su "Oración fúnebre" al mismo P. Fermín Ramo, pasando sobre todo por el P. José Beltrán autor de una extensa producción sobre los mártires escolapios aragoneses, tal como se deja ver en el apartado de Bibliografía.

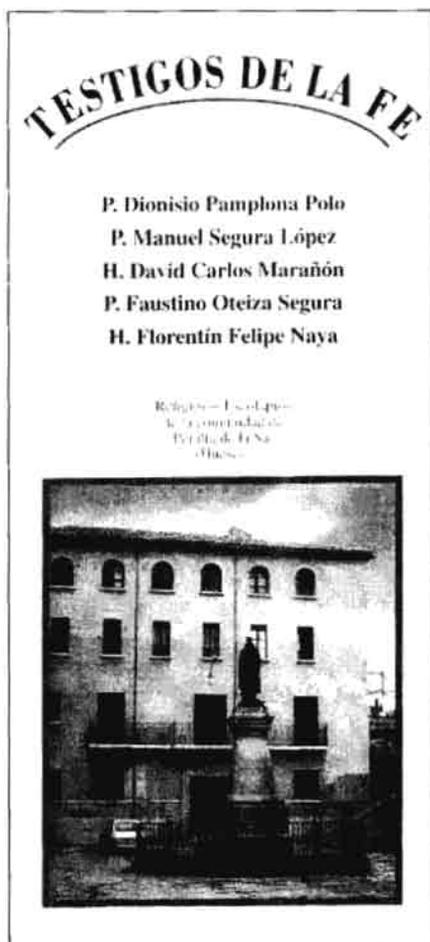
5. ESCRITOS Y DOCUMENTACIÓN

CREACIÓN LITERARIA

Entre la documentación facilitada por el P. Provincial Mariano Blas Sebastián sobre el mártir calamochino, merecen destacarse dos composiciones poéticas, que se citan de pasada en el *Diccionario Enciclopédico Escolapio*, que por su indudable calidad literaria e ir dedicadas a su sobrino y también paisano nuestro P. Fermín Ramo, merece la pena su reproducción con algún pequeño comentario.

Por la fecha en que fueron escritos ambos poemas, años 1929 y 1930, pensamos que bien pudieron tener cierta influencia de la poesía que por entonces creaba el fecundo numen del joven escolapio de Olalla P. José Beltrán, con el que sin duda debió de coincidir en algún colegio de la Orden, y que por entonces se manifestaba como un prolífico autor y fundador de revistas literarias. Dentro de la temática religiosa y moralista que impregna las dos poesías, se advierte una clara línea modernista que sigue las huellas de Rubén Darío y de Salvador Rueda, dejando al descubierto una nada desdeñable fecundidad imaginativa que sorprende en el carácter práctico y severo que teníamos formado del P. Dionisio. De hallarse más composiciones poéticas de su mano en este mismo tono intimista y musical, es posible que debiéramos plantearnos una revisión del retrato que de él hemos dejado aquí, como se ha visto más práctico que poético.

En cualquier caso, estos poemas nos sirven para apreciar en el mártir de Calamochoa un trasfondo oculto, sentimental y apasionado hacia la labor de los jóvenes educadores de la Escuela Pía, y de su impagable actividad pedagógica de cara a la infancia y la juventud más desfavorecidas de la sociedad. Vamos pues a reproducir estas composiciones que escribe en Barbastro, con motivo de la onomástica del sobrino en julio de 1929 y 1930, de mayor contenido eucarístico la primera —cuando el P. Fermín estaba a punto de cantar misa—, y pedagógico la segunda.



(2)



(1)



ORACION

Señor Dios que eres que escolapios, que con vos
 Dignos Maestros David Faustino y Florentín
 os cedieron a calambos del espíritu a los pobres
 y andal aliente con a sus hermanos
 y hermanas para más amor en platos de la tierra
 que que también lo otros, siguiendo el buen ple
 nario de la vida entre los hombres
 Concedenos por la intercesión
 de los santos de la pedanía
 y que todos podamos gozar alabanza
 del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo y de la Virgen María,
 con la protección de las Escuelas Pías.

(3)

Diversos grabados del tríptico editado por la Escuela Pia de Aragón con motivo de la beatificación del P. Dionisio Pamplona y de sus compañeros del colegio de Peralta de la Sal, cuya imagen se recrea en un dibujo (1). Se aprecia asimismo el patio del noviciado (2), así como el lugar donde fueron ejecutados otros escolapios (3).

Por otra parte, con motivo de su beatificación, como suplemento de la revista Escolapios de la provincia Nueva York-Puerto Rico, se editó una "Oda a San José de Calasanz", poema latino dedicado al rector P. Isidoro Puyol, a quien, según la opinión del P. Dionisio Cueva, *Especial cariño le profesaban los religiosos de la comunidad, entre ellos el más joven, Dionisio Pamplona. Probablemente, para celebrar la fiesta de San José de Calasanz le dedicó su oda: el 27 de agosto de 1890, recién llegado a Jaca, o en la misma fecha de 1891.- El joven poeta lleva en la mente muy fresca todavía la Teología y la Sagrada Escritura que ha estudiado. Maneja con soltura el verso latino, que le brota fácil y lleno de cadencia.*

"A mi sobrino Fermín Ramo, en el día de su Santo.

Improvisación

Préstame, musa, tu sonora lira;
Témlala suave, pues cantar intento
Al que mi sangre por sus venas lleva
Plena de vida.

Glorias sin cuento sobre ti derrame
La Fe de Cristo con su cruz bendita,
A quien ferviente te abrazaste siempre
Desde la cuna.

Llueban del cielo los carismas santos,
Y honren las sienes del Fermín valiente,
Que supo presto renunciar las honras
Vanas del siglo.

Canten los pueblos al celoso apóstol,
Perla radiante de la Escuela Pía,
Donde su vida con loor dedica
Toda a los niños.

Véanle presto mis serenos ojos
Libar de Cristo la preciosa Sangre;
Sed entretanto tu manjar y aliento
Su santo Cuerpo.

Esto desean los que en esta Casa
Vienen contentos a loar tu fiesta;
Todos al cielo para ti suplican
Felicidades.

Toma estos versos del amor nacidos;
Graba en tu pecho sus ideas bellas;
Y ruega siempre por tu fiel poeta
Padre Pamplona.

Barbastro 6 de julio de 1929".

"A mi sobrino Fermín Ramo.

Oda

Quiero ¡oh María! celebrar el Santo
Del que los niños pequeñitos guía:
Oye mis ruegos y tu numen, Madre,
Dame propicia.

Tú, que eres Reina de la Escuela Pía,
Mirad siempre con amor sincero,
Haz que en su pecho generoso viva
Sólo tu gracia.

Sal de la tierra los maestros somos;
Sea, Señora, mi Fermín amado
Sal que sanee las pueriles almas
Toda la vida.

Luz de las gentes nos llamó tu Hijo:
Sea, pues, Ramo bienhechora antorcha
Que de Barbastro en las hermosas aulas
Luzca constante.

¡Viva el Maestro! los alumnos gritan,
Cuando el trabajo del maestro lucen:
¡Viva el Maestro! repetimos todos,
Si es virtuoso.

Hincha la ciencia de virtud privada:
Sigue, sobrino, los rieles de ambas,
Si de las gentes el aplauso buscas,
De Dios la gloria.

Oye, querido, los consejos sanos
Del que te estima como buen hermano;
Une a la ciencia las virtudes todas;
Sé bueno y sabio.

Junto conmigo te saludan todos
Los que en Barbastro te queremos bien;
Miles de gracias al Señor pedimos
Hoy para tí.

Barbastro 7 de julio del 30.

D.P.P.”.

CORRESPONDENCIA

De nuevo debemos a la amabilidad del P. Provincial las copias de una serie de cartas que del P. Dionisio Pamplona se conservan en el Archivo Escolapio de Zaragoza, y que ya fueron manejadas y parcialmente transcritas en el estudio del P. Vilá Palá. Como abunda el P. Mariano Blas, deben quedar todavía en los archivos de los colegios nueva correspondencia en fase de estudio y de catalogación, que con toda seguridad ofrecerá nuevas luces sobre la personalidad del mártir de Calamocha.

A continuación resumimos lugares, fechas y destinatarios de las cartas, con un breve extracto de las mismas, que nos dan una idea del tono moral y del riguroso sentido del deber con el que entendió siempre su vocación sacerdotal, su magisterio en el noviciado y sus responsabilidades como padre en los colegios de la Escuela Pía donde le llevó la obediencia.

1. Peralta de la Sal, 10 de septiembre de 1907. A los antiguos novicios de Irache Ángel, Faustino, Jorge y Andrés. 4 hojas verticales en 4.^o- Salutación a sus ex-discípulos del noviciado de Peralta, que aprovecha para recalcar las ideas fundamentales de su magisterio, instándoles a una *Obediencia ciega a todo superior, en su buena conducta siempre irreprochable, y en su aplicación constante a toda clase de asignaturas.- Cuidadito con hacer el presumido en alguna cosa, pues eso es lo que más asco da a todos... No hay cosa que más encante a los superiores, iguales e inferiores que la humildad. Termina reiterando que Sean muy dóciles y aplicados, no se dejen arrastrar de algún mal ejemplo.*
2. Peralta de la Sal, 28 de abril de 1910. A los Juniores aragoneses en Irache. 2 hojas verticales en 4.^o- No le gusta al buen maestro de novicios perder el contacto con sus antiguos discípulos, y así trataba de cartearse con ellos en los diferentes destinos a los que los eran enviados por sus superiores, para reiterar una vez y otra, por vía epistolar, la doctrina que les infundió en sus años de instrucción en Peralta. En esta ocasión, con motivo de los cultos que iban a celebrar próximamente en homenaje a la Inmaculada Concepción, los estimula a las lecturas piadosas y a las jaculatorias a la Virgen. Les cuenta de paso las celebraciones pías que tienen previsto realizar en el próximo mes de María, con sus canciones y oraciones.



Cuadro de Alberto Duce con los mártires escolapios beatificados por Juan Pablo II el 1 de octubre de 1995. Sentado el P. Dionisio.

- 62
3. Calamocha, 1 de agosto de 1934. Al P. Provincial de Zaragoza. 4 hojas verticales en 4.º. Con toda urgencia le traslada al Provincial el desasosiego de su familia calamochina por las noticias que le llegan a ésta en el sentido de que su sobrino Dionisio Romances, a la sazón en Barbastro haciendo el bachillerato, piensa abandonar el colegio escolapio. Dado el interés que personalmente tuvo en que cursara estos estudios, *siento en el alma esos gastos ocasionados a la corporación y creo que inmediatamente se le debe dar orden de que deje los estudios y atienda a su salud, pues sería un robo sacar el grado y joparse con él.*
 4. [Peralta de la Sal, 27 de septiembre de 1935. Al P. Provincial Félix León de Zaragoza. 2 hojas apaisadas en 4.º. Algo suspicaz anda el P. Dionisio con relación al estado de salud del llamado P. Julián, que parece algo hipocondríaco en su opinión hasta el punto de confundir al médico que lo atiende. Rígido como siempre, no se anda con contemplaciones a la hora de exigir a sus hermanos como se exige a sí mismo.
 5. Peralta de la Sal, 31 de diciembre de 1935. Al P. Rector de Buenos Aires Ángel Aznar. 2 hojas apaisadas en 4.º. Agradeciendo el obsequio que han hecho para la capilla de San José de Calasanz, informa de paso que, como empiezan a escasear los sacerdotes, *se pierde naturalmente la fe y se malean las costumbres*

en forma tal, que parece nos encontramos en plena Pampa, por lo que se ha ofrecido al obispo de Urgel para ejercer como párroco de Peralta de la Sal. Solicita que Rueguen por mí, para que marche bien en todo, y pueda no sólo sostener, sino aumentar la fe de este pueblo, tan querido de todos nosotros. Y Sirvanse mandarme un reglamento de los jóvenes vicentinos y otro de las jóvenes catequistas por si pudiera implantarlos aquí.

6. Peralta de la Sal, 21 de junio de 1936. Al P. Provincial de Zaragoza. 2 hojas apaisadas en 4.º- Mal debían andar en estas fechas las relaciones entre las autoridades del gobierno encargadas de la educación y los colegios escolapios, pues el P. Dionisio ha adelantado en el suyo las vacaciones de verano ante el rumor de una visita de inspección. Tampoco era buena la situación financiera de estos centros docentes, pues demanda que *Cuando venga, tráiganos cuanto pueda; pues no hay medio ni ciencia para salir de deudas: cuando tapamos una, ya hay otra mayor. Son muchas bocas y poco dinero, según dice el gastador.*
7. Peralta de la Sal, 10 de julio de 1936. A la Srta. Rosario Romances de El Poyo. 1 hoja apaisada en 4.º- Pocos días antes del inicio de la guerra civil, se dirige a su sobrina considerando en voz alta que *Pasamos por unos tiempos muy difíciles y no hay más remedio que obrar con toda prudencia para que nadie pueda decirnos que estamos fuera de nuestro lugar. Siempre ha sido preciso el cumplimiento del deber, mas hoy es de toda necesidad, porque son muchos los que nos miran envidiosos de nuestro modo de vivir.*

OTROS DOCUMENTOS

Se adjunta también en la figura 3 la copia de la solemne profesión de los votos simples que el P. Dionisio Pamplona de Santa Bárbara hizo en Peralta de la Sal el 2 de agosto de 1885, así como la Visita extraordinaria que hizo por delegación del P. Provincial el 9 de junio de 1935 con motivo de la profesión solemne del Hermano Operario David Carlos del Santísimo Sacramento.

Cuadro dedicado al P. Dionisio en la iglesia parroquial de Calamocha, obra de Gema Pitarch, Clarisa de Bágüena; 1 x 1,6 m.; Foto cedida por Mosén Alejandro Tena.



BEATO DIONISIO PAMPLONA

6. NOTA FINAL DE UNA BEATIFICACIÓN

El día 1 de octubre de 1995 será una fecha imborrable. Fue un día histórico, una jornada de fiesta en Roma; desde Europa y América desde las lejanías africanas y asiáticas llegaron a la Ciudad eterna los peregrinos de la familia calasancia.

Ese día Juan Pablo II proclamó Beatos al P. DIONISIO PAMPLONA Y DOCE COMPAÑEROS MÁRTIRES ESCOLAPIOS. En la plaza de San Pedro convertida en catedral del mundo, el Papa pronunció estas palabras:

"Dionisio Pamplona y sus compañeros mártires no son héroes de una guerra humana, sino educadores de la juventud que por su condición de religiosos y maestros afrontaron su trágico destino como auténtico testimonio de fe, dándonos con su martirio la última lección de su vida. Que su ejemplo y su intercesión lleguen a toda la familia calasancia".

El P. Dionisio Pamplona, escolapio de gran firmeza espiritual, era el Superior de la casa Noviciado de Peralta de la Sal, decir Peralta es nombrar la cuna de S. José de Calasanz su parroquia, su pila bautismal, su Virgen de la Mora, sus blancas salinas... Un escolapio amigo lo describió: Era hombre de recio temple y figura destacada, alto, moreno, delgado, de frente despejada, cabello castaño con hebras de plata, ojos azules de penetrante mirada, de temperamento nervioso, inflexible carácter, conciencia rectilínea y tan serio que infundía respeto".

El P. Dionisio fue el primer escolapio beatificado que había vivido en tierras americanas. Entre los años 1919-1922 fue Rector del Colegio Calasanz y Párroco en Buenos Aires. Fue un escolapio de sólida formación, excelente latinista, profesor en los colegios de Jaca, Zaragoza, Alcañiz, Rector de Peralta, Buenos Aires y Pamplona. Desde enero del año 1936 el P. Dionisio Pamplona era también Párroco en Peralta de la Sal. Eran tiempos muy difíciles. Peralta contaba con 1.200 habitantes y 65 niños y en julio del año 1936 sobrevino un tremendo huracán de trágicas consecuencias.

P. PIETRO CASANI
P. DIONISIO PAMPLONA
Y DOCE COMPAÑEROS MARTIRES
ESCOLAPIOS



BEATIFICACION



Roma, 1 de Octubre de 1995
Peregrinación Oficial.

Cubierta del programa de actos con motivo de la peregrinación oficial para la beatificación de los mártires escolapios.

No quiso entregar las llaves de la parroquia. "No las daré sino al Obispo que me las confió", había dicho el P. Pamplona a quienes le apuntaban con un fusil. Lo llevaron a Monzón para ser martirizado: iba atado y con la sotana llena de polvo y telarañas, recuerdo de su paso por la cárcel. Tuvo el honor de ser el primer escolapio mártir de la fe. Cayó acribillado por las balas en Monzón al grito de ¡Viva Cristo Rey! el noche del 25 de julio del año 1936. Todo un símbolo de abnegación y valentía, entregó su vida sembrando amor.

La Orden escolapia no podía olvidar el martirio de este escolapio, testigo de la fe en el cumplimiento de su deber de sacerdote y el de los doce compañeros, sencillos por su vida de entrega, de probada fidelidad a su vocación escolapia. El primer proceso diocesano fue el de Lérida para el P. Dionisio Pamplona y los compañeros mártires de Peralta. Comenzó el 22 de febrero de 1949 y se clausuró el 22 de mayo de 1951. El P. Claudio Vilá completó el trabajo y publicó las biografías de los mártires escolapios con toda la rica documentación recogida en el proceso diocesano.

El año 1994 los teólogos y cardenales aprobaron el martirio de los religiosos escolapios y Juan Pablo II decidió su beatificación.

Fueron años de tenaz trabajo, de silenciosa espera, vividos con esperanza ante la certeza de saber que el P. Dionisio Pamplona y los compañeros mártires fueron víctimas inocentes, que murieron perdonando en un ambiente en que tantos odiaban hasta matar.

El P. Dionisio Pamplona coronó su vida de ejemplar consagración a Dios y de dedicación generosa al prójimo. La coherencia y la fidelidad a las exigencias de su vocación, fueron las constantes en la vida del beato P. Dionisio Pamplona, convertido en gloria de Calamocha, el pueblo que lo vio nacer y que hoy le venera como a uno de sus hijos más ilustres.

P. José Luis Cepero Ezquerria Sch. P.

7. BIBLIOGRAFÍA⁷⁵

Además de los documentos manuscritos y mecanografiados que se conservan, fundamentalmente, en el Archivo de la Escuela Pía de Aragón (en adelante A.E.P.A.), abundantes reseñas y notas aparecen en las revistas de la Orden: *Horizontes Calasancios* de Argentina, *Juventud Calasancia* de las Escuelas Pías de Aragón, *Vínculo* de los ex-alumnos del colegio escolapio de Santo Tomás de Zaragoza, y *Escolapios* de Nueva York y Puerto Rico. A todas ellas hay que sumar las noticias aparecidas en la prensa aragonesa, especialmente en el *Diario de Teruel* durante 1995. Así las principales referencias sobre el P. Dionisio Pamplona de Santa Bárbara se encuentran en las obras que siguen a continuación.

AÍSA, V.: *Notas a las Crónicas y escritos del P. José Beltrán sobre los Mártires de Peralta de la Sal*. Mecanografiado, 45 pp. A.E.P.A.

ANÓNIMO (s.f. ¿1995?): *22 de septiembre. Beatos Dionisio Pamplona, presbítero, y compañeros, mártires escolapios. Memoria*. 16 pp., 8.º Zaragoza, Escuelas Pías de Aragón, Colección Materiales, 9.

ANÓNIMO (1949): *Ilerdensis. Beatificationis seu Declarationis Martyrii Servorum Dei, Patrum: Dionysii Pamplona et Emmanuelis Segura, Fratris Operarii David Carlos, Patris Faustini Oteiza et Fratris Operarii Florentini Felipe. Ex Instituto Clericorum Regularium Pauperum Matris Dei Scholarum Piarum, Vulgo "Escuelas Pías", In odium fidei, uti fertur, interfectorum*. Zaragoza, El Noticiero, 27 pp. A.E.P.A.

ANÓNIMO⁷⁶ *Presuntos Mártires de las Escuelas Pías. Provincia de Aragón y Argentina*. Mecanografiado, 14 pp. A.E.P.A.

75. A.E.P.A.: Archivo Escuelas Pías de Aragón. Zaragoza.

76. "Si alguno pregunta quien escribe esto, puede decir que es el compañero y confesor del P. Segura, el actual confesor del H. David".

- ANÓNIMO** (1985): Presuntos mártires escolapios. *Cumbres*, 9, mayo, 1-3. Roma.
- BALLARÍN, E.** [relator]: Proceso Diocesano de los Mártires de Peralta de la Sal. Tribunal en Monzón a 29 de diciembre de 1949. Mecanografiado, 178 pp. y portada. A.E.P.A.
- BELTRÁN, J.** (1941): *La Escuela Pía de Aragón y la Tragedia Española*. 2 vols. mecanografiados: 1, 174 pp., fechado 15 de agosto; 2, 198 pp., 11 ilustraciones, 10 fotografías, fechado 15 de agosto. A.E.P.A.
- BELTRÁN, J.:** *Biografías de los Mártires de la Provincia de Aragón durante la Tragedia Española desde el año 1936 a 1939*. Peralta de la Sal. Fotocopia, 31 pp. A.E.P.A.
- BELTRÁN, J.:** *Mártires Escolapios provincia de Aragón*. Mecanografiado, 110 pp. A.E.P.A.
- BELTRÁN, J. (?)**: *Crónica de nuestros Mártires*. Mecanografiado, 71 pp. A.E.P.A.
- CARISIO, M.** (1989): *Religiosi Scolopi Testimoni Della Fede*. Roma, Postulaciones Generale Dei Padri Scolopi, 137 pp.
- CARISIO, M.** (1990): *Testigos de la Fé*. Madrid, Publicaciones ICCE, 107 pp.
- CLAVERO, A.** (1939): *Oración fúnebre... predicada en la Parroquia de San José de Calasanz de Buenos Aires por el R.P.... el día 13 de julio de 1939*. Escuelas Pías de Argentina, Vicaría Provincial, 40 pp.
- CUEVA, D.** (1996): Ex Aragonia. Homenaje a los mártires de Peralta. *Ephemerides Calasantianae*, 65 (7-8), julio-agosto, 351-356.
- CUEVA, D.; AÍSA, F.; RAMO, J.:** *Testigos de la Fé. Beatificación Religiosos Escolapios de la Comunidad de Peralta de la Sal*. Escuelas Pías de Aragón, tríptico.
- GAINZA, F.** (1996): Cantata del Beato Dionisio Pamplona Polo, escolapio. *Fiesta en Roma. Anuario de la Orden de las Escuelas Pías*, 60-61. Madrid, Publicaciones del ICCE.
- GUTIÉRREZ, J.L.** [relator] (1989): *Congregatio De Causis Sanctorum P.N. 651. Illerden. et aliarum Beatificationis seu Declarationis Martyrii servorum Dei Dionysii Pamplona et XII Sociorum, Ord. Cleric. Reg. Paup. Matris Dei Scholarum Piarum (1936). POSITIO SUPER MARTYRIO*. Roma, Tipografía Guerra s.r.l., 810 pp. A.E.P.A.
- INIESTA, E.** (1996): Dionisio Pamplona, el león domado. Calamocha, 1868 - Monzón, 1936. *Fiesta en Roma. Anuario de la Orden de las Escuelas Pías*, 57-59. Madrid, Publicaciones del ICCE.
- PAMPLONA, D.:** Oda a San José de Calasanz. Poema latino del Beato Padre... Original latino y traducción al español. Ed. 1996, Nueva York, Suplemento Escolapios, 55, enero-febrero, 10 pp. 8.º Presentación P. Dionisio Cueva. Sch.P.

OTEIZA, F.: *Veni-Mecum Calasancio. O prácticas espirituales de los Clérigos y Hermanos Operarios de las Escuelas Pías, dispuesto por un religioso de las mismas.* Manuscrito, 135 pp. A.E.P.A.

PASTOR BELTRÁN, A. (1943): *Oración fúnebre pronunciada en la Iglesia Parroquial de Monzón el día 27 de julio de 1943, por el ... En honor del R.P. Dionisio Pamplona Sch.P. y demás víctimas hechas por la revolución roja en dicha villa.* Zaragoza, Octavio Félez, 13 pp.

RAMO, F.: *Relatos de la Guerra Española.* Mecanografiado, 67 pp. A.E.P.A.

VALERO, S.: Un mártir de Calamocha. 2 pp.-

VILÁ PALÁ, C. (1965): *Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España (1936-1939). Volumen 3 Aragón.* Salamanca, Publicaciones de Revista Calasancia, pp. 31-70.



Centro de Estudios del Jiloca
Noviembre 1998
Calamocha